

ESTO

30
CTS

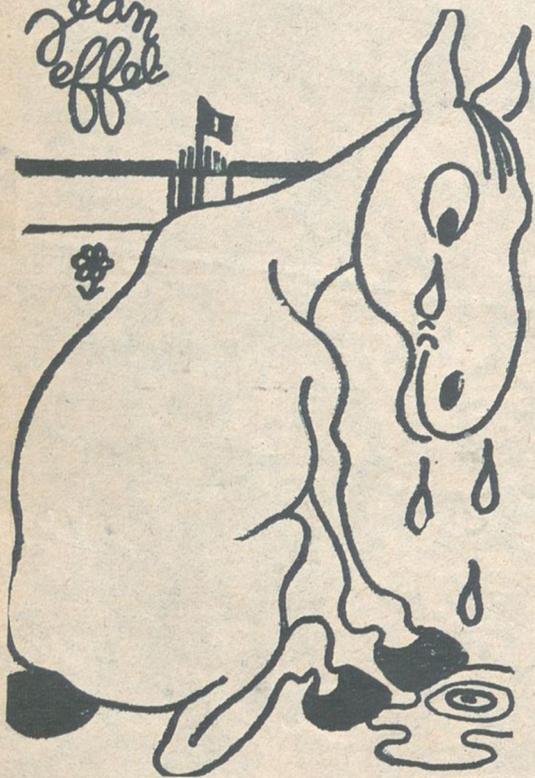
El Archiduque Otto, pretendiente al trono imperial de Austria-Hungría.

¿Se vá a restaurar el imperio de los Habsburgo?



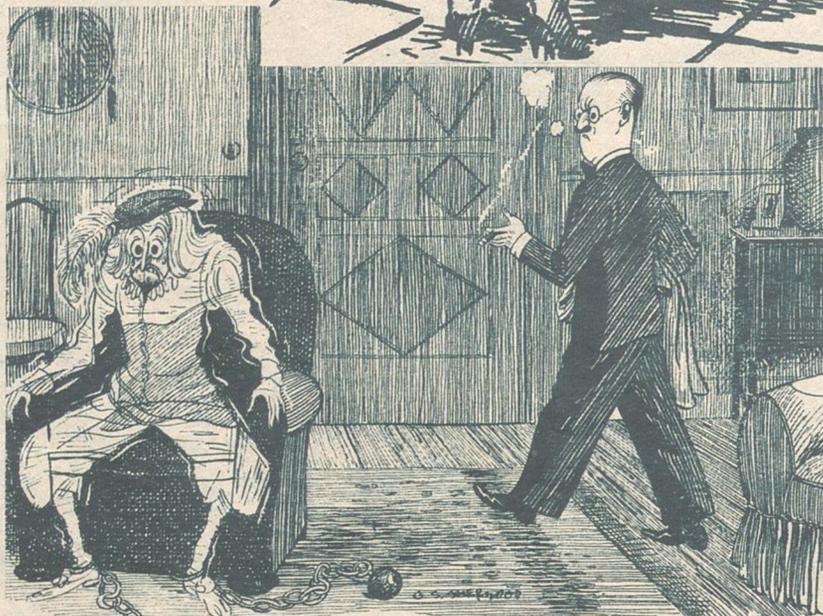
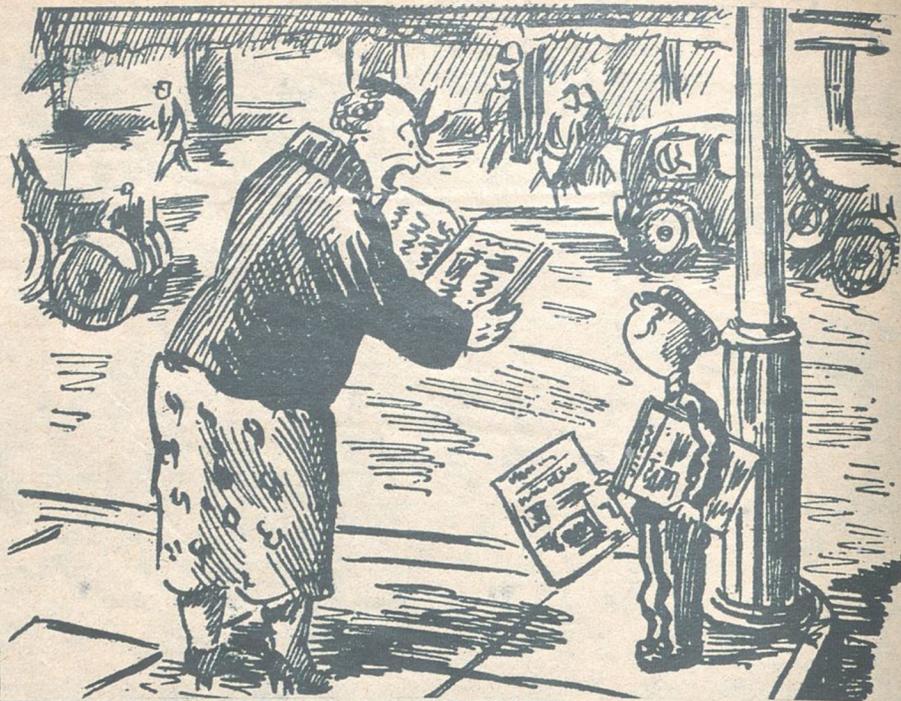
Humor ajeno

Jean Effel



MOTORIZACION
—¡Qué vergüenza!
Como si las motocicletas pudieran morir por la Patria.

← («Le Rire», París)



LA DAMA SENTIMENTAL
—¿Dónde diablos está ese crimen a hachazos que estás voceando? ¡No me vayas a engañar!

← («New-Yorker», New-York)

LA NECESIDAD TIENE CARA DE HEREJE

El millonario arruinado (al fantasma).—Puesto que por culpa tuya no puedo vender esta casa y no tengo más remedio que vivir yo en ella, por lo menos no pongas esa cara tan antipática... Cualquiera diría que soy yo el culpable de tu desgracia...

← («London Opinion», Londres)



EL ANGEL DE LA PAZ

—Dicen que me están defendiendo y me están matando.

← («Humoristické Listy», Praga)



—¿Y usted conoce el deporte de las luchas greco-romanas?

—¡Yo lo creo!

—¿Qué llaves conoce?

—(El ratero, distraído). Yo casi nunca uso llaves. Fuerzo siempre las cerraduras.

← («El Universal Gráfico», Méjico)



—¿Qué piensa hacer cuando recobre la libertad?

—Abrir una joyería.

—Pero, ¿con qué medios?

—¡Ah! Mi compañero conserva aún las herramientas.

← («L'Illustré», Lausana)

¡Estudiantes!

Os interesa leer el próximo número de **ESTO**, donde hallaréis las Bases de un Concurso en el que podréis tomar parte **TODOS** y optar a premios por valor de

mil pesetas

REVISTA GRAFICA SEMANAL

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:

ESPALTER, 15 MADRID

Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885.— Apartado 571

ESTO

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,50

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 5,—

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,50 Trimestre, 7,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,50

A TRAVÉS DEL MUNDO

CIRCULA por todos los periódicos del mundo la noticia de una posible restauración de los Habsburgos, uniéndose otra vez Austria y Hungría.

La insistencia de la noticia y la ausencia de una rectificación oficial absoluta permite concebir esperanzas en la posibilidad de una restauración de la doble Monarquía en aquellos países que tan tristes experiencias tuvieron desde que la dinastía de los Habsburgos fué destronada.

Hungría, el país de los magnates y las Czardas, donde un feudalismo modernizado plasmó una nación feliz y próspera, rica en fiestas y canciones, exuberante de alegría y sentimentalismo, sufrió el triste experimento comunista que Bela Kun grabó a fuego en aquel suelo simbólico, destrozado en pocos meses de tiranía soviética, que evocó una reacción hacia la derecha, tan potente que desde entonces cris-



La popularidad del viejo emperador Francisco José le permitía atravesar las calles de Viena sencillamente, sin aparato de fuerza ni vigilancia en su derredor, entre una multitud entusiasta que le aclamaba, respetándole



¿Se realizará según se anuncia la restauración de la doble Monarquía?

Austro-húngara con la dinastía de los Habsburgos?

taliza intensamente en un anhelo monárquico que transfigure el caos internacionalista de la postguerra en la serenidad nacional que en Hungría se gozaba antes del conflicto europeo.

La entrega de Hungría al comunista Bela Kun, realizada por el conde Karoly, ha sido definida de un modo distinto a través de la perspectiva de los años. Inmediatamente después de aquel gesto político, fué Karoly para los húngaros «un traidor». Hoy, con la lejanía del tiempo, quizás se le considere como un «patriota». Después de la guerra, cuando los aliados, en vencedores, dictaron los Tratados de Paz en la forma que quisieron y, modificando el mapa de Europa, crearon una Yugoslavia y una Checoslovaquia a costa de la que fué doble Monarquía austrohúngara, Karoly, que creyó ver en su pueblo un alzamiento na-

La emperatriz viuda Zita y el príncipe Otto, heredero del Trono de Austria, durante su residencia en España, fueron a Loyola para asistir a las fiestas de San Ignacio

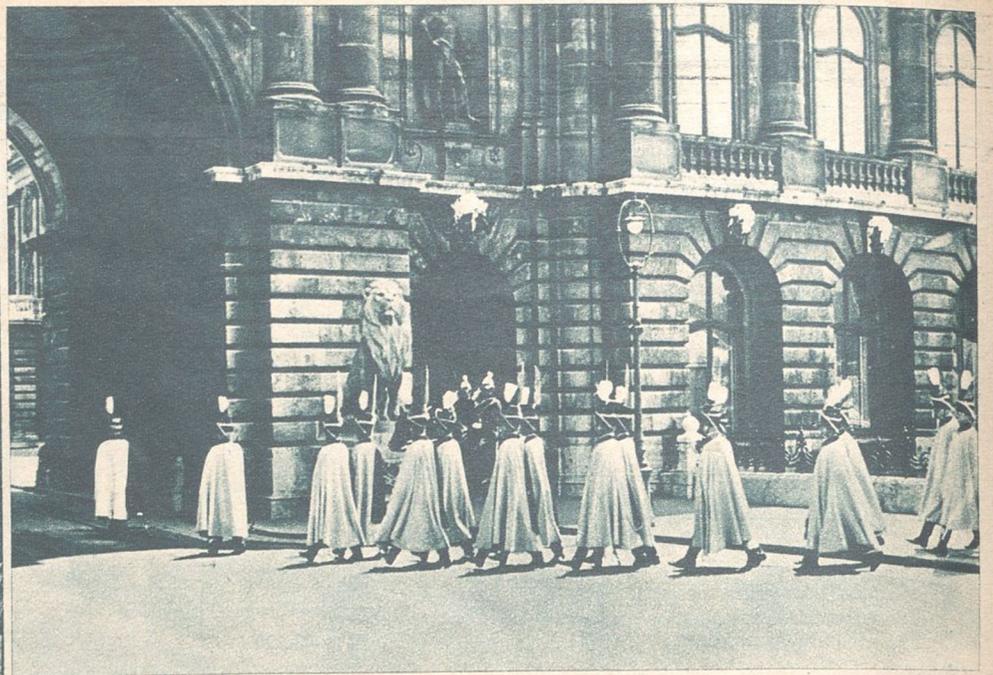
El último emperador de Austria-Hungría, Carlos Francisco José, recorrió los frentes de guerra con todo el entusiasmo de su juventud, truncada ante la catástrofe que no esperó, y amargándole su vida contribuyó a llevarle al sepulcro





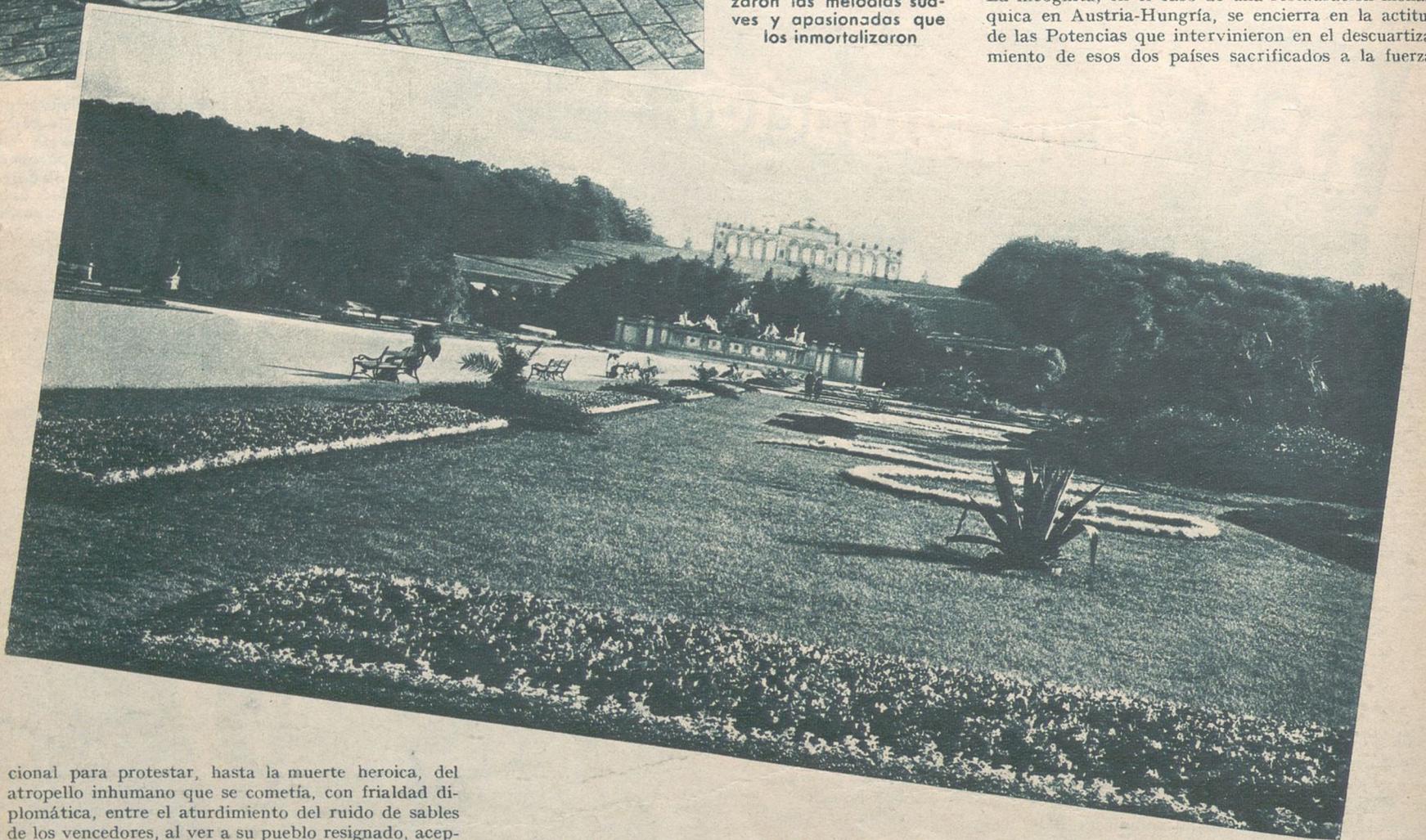
La Guardia Real ante el Palacio de los Reyes, en Budapest, daba una nota de color local a la corte, en la que los uniformes predominaban con fastuosidad inolvidable

← Los trajes de los magnates húngaros, vistosos y elegantes, recuerdan aquellos tiempos felices que difundieron por todo el mundo las costumbres típicas de esos países sentimentales que popularizaron las melodías suaves y apasionadas que los inmortalizaron



vida de esos dos pueblos ha padecido una crisis detrás de otra, sin pausas pacíficas ni espejismos de prosperidad. ¿Qué extraño es que la idea de una restauración monárquica entronizada en la dinastía de los Habsburgos pueda parecer a esos pueblos mártires la liberación de una pesadilla?

¿No viven normalmente y de una manera progresiva otros países adonde no llegó el huracán internacionalista que, con un disfraz democrático de «Libertad, Igualdad y Fraternidad», cumplía designios de Logias y acuerdos judaicos? ¡Ahí están Inglaterra, con su Monarquía intangible; Italia, Holanda, Bélgica, Suecia, Noruega, Dinamarca, Rumania y Bulgaria! Viven todos esos países europeos con sus Monarquías constitucionales, sin las complicaciones políticas que pesan sobre tantas Repúblicas presidencialistas y tiránicas como subsisten por el mundo. La incógnita, en el caso de una restauración monárquica en Austria-Hungría, se encierra en la actitud de las Potencias que intervinieron en el descuartizamiento de esos dos países sacrificados a la fuerza.



cional para protestar, hasta la muerte heroica, del atropello inhumano que se cometía, con frialdad diplomática, entre el aturdimiento del ruido de sables de los vencedores, al ver a su pueblo resignado, aceptando sin un leve encogimiento de hombros el fustazo nacional que los imperialistas aliados les infligieron, quizás concibió el plan magno, que habría de germinar durante unos años para que ahora, probablemente, dé sus frutos. Y entregó Hungría al comunista Bela Kun, consciente de que iba a sacudir la resignación suicida de su pueblo.

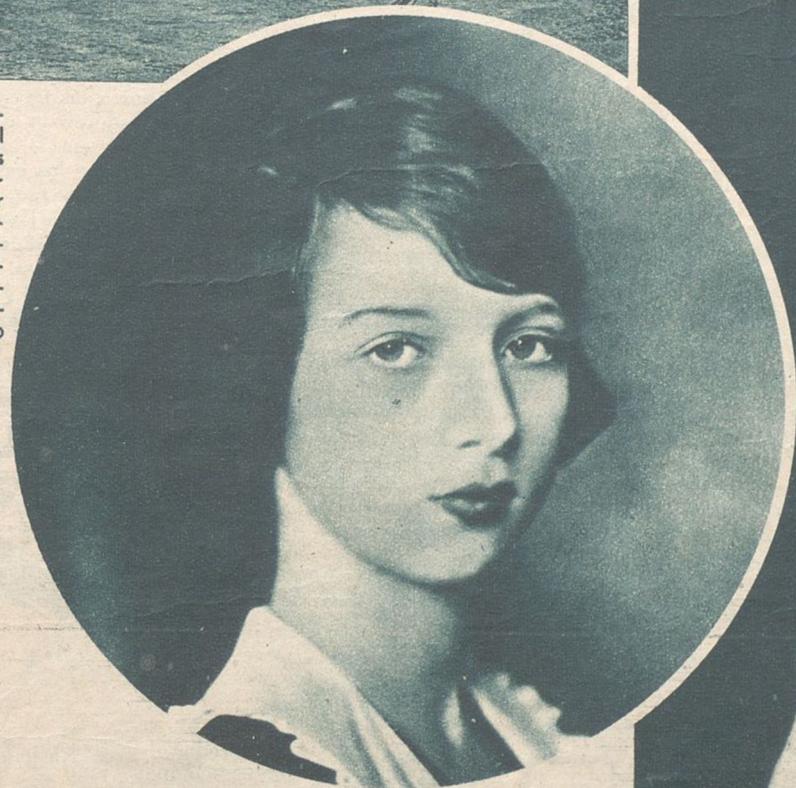
Austria, reducida hasta un perímetro minúsculo, que puede considerarse como extensión territorial lógica de Viena, ha sido durante estos últimos años, en realidad, un feudo de la política de Francia, y a tra-

vés de los avatares de sus Gobiernos, formados siempre con la aquiescencia del Quai d'Orsay, llegó a culminar, en su caída zigzagueante, hasta la Dictadura indirecta de un socialismo morbosos, originario de las escenas de sangre que allí palpitaban trágicamente hace pocas semanas. ¿Pueden considerar los pueblos de Austria y de Hungría que a los diez y seis años de experimentos políticos, sin una orientación fija, son felices sometidos a las actuales circunstancias europeas? ¡No! Ni Austria ni Hungría han prosperado en los diez y seis años de experiencias democráticas. La

Los jardines que rodean el histórico Palacio de Schönbrunn, residencia predilecta de los reyes y emperadores de Austria-Hungría, dan a Viena el aspecto inconfundible que conserva la capital austríaca, como una miniatura en la vitrina de Europa



En Budapest, un grandioso puente sobre el Danubio une las dos ciudades: Pest, la moderna y agitada por el gran tráfico y movimiento comercial. Buda, serena y magnífica, donde el monumento de Galileo culmina como un símbolo



La Princesa Adelaida, hermana mayor del Príncipe Otto, conserva en su mirada una tristeza interesante que estiliza todas las tragedias de su dinastía



El viejo Emperador Francisco José, amargado por las tragedias que le rodearon, murió con esperanzas que la vida no pudo realizar

Los pesimistas exclaman:

—La restauración de la Monarquía Austro-Húngara quiere decir ¡la guerra!

¿Pero no va a ser *la Guerra* el agotamiento de dos pueblos avasallados que ven perder su última palpitación nacional entre las fauces de las grandes Potencias que se disputan la hegemonía de Europa?

El despertar de Alemania, el imperialismo militar francés, la consolidación del fascismo italiano y el peligro comunista que amenaza desde Rusia es ¡de todas maneras! ¡¡la guerra!!

Es ¡la guerra! el fracaso rotundo de la Conferencia del Desarme. Es ¡la guerra! el aumento de los presupuestos de Defensa Nacional en Inglaterra. Es ¡la guerra! la acumulación de armamentos de Francia y el espíritu militarista que allí late. Es ¡la guerra! el decidido propósito de Alemania para no continuar internacionalmente en un estado de inferioridad injusto.

Y si «todo eso» es ¡la guerra!, ¿qué importa que Austria-Hungría cambie el régimen?

Entonces, ¿qué más da?

Panorama mundial

Vuela 1.288 kilómetros para salvar a un enfermo.

UN vuelo de 800 millas de Mánchester a Rotterdam, y regreso, para salvar la vida de un enfermo, ha acreditado el celo profesional del doctor W. S. Garden, cirujano de la Policía de Salford. El doctor Garden salió de Mánchester al amanecer y regresó en el mismo día con una provisión de suero especial contra el cáncer, que había obtenido previamente de un colega holandés, con el que tuvo una rápida consulta en el aeródromo de Rotterdam. En su mismo asiento del avión fué saludado, a su regreso, por el corresponsal del *Daily Mail*, el cual cuenta que vió al doctor Garden con un lustroso y perfectamente cepillado sombrero de copa. El doctor declaró que había hecho el vuelo con aquel ata-



vio para presentarse ante su colega holandés en la forma correcta que usan los médicos ingleses.

Este vuelo lo ha hecho el citado doctor, como puede suponerse, ante un caso desesperado. El enfermo se agravó durante la noche en términos tales, que se hacía precisa la aplicación de un suero especial que prepara un médico de Rotterdam.

El doctor Garden consultó a las cuatro de la madrugada con su colega holandés, el cual pensó también que la aplicación del suero era urgentísima, si la vida del paciente quería salvarse. Ambos médicos acordaron su entrevista en el aeródromo, y el inglés emprendió inmediatamente su vuelo. Las autoridades locales facilitaron un permiso especial para la importación del medicamento, en vista de la urgencia del caso.

Una indemnización tres veces centenaria.

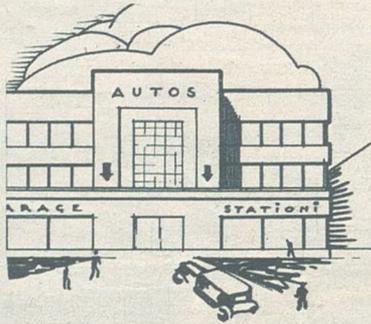
El conde de Begouen ha presentado estos días a la Academia de Toulouse un buen ejemplo de fidelidad a los compromisos. Se remonta a la Francia de Luis XVI y ha venido gravitando sobre el Tesoro hasta hace pocos años.

El delfín tuvo la desgracia, en accidente de caza, de matar al hijo del señor de Chambors. El rey concedió a los herederos de la víctima una renta perpetua de 6.000 libras. Esta renta fué conservada por una ley especial de la Asamblea constituyente, y sucesivamente ha sido pagada por todos los Gobiernos, republicanos, consulares, imperiales y reales, en tiempo de paz y en tiempo de guerra, hasta la última, en el curso de la cual terminó, al morir en 1916 el postrer descendiente de aquel montero tan desgraciadamente muerto por el delfín en su accidente de caza.



Garaje subterráneo

En el corazón de Londres, en Berkeley-Square, va a construirse un garaje subterráneo, capaz para 150 coches. Es una de las obras más importantes de las proyectadas en el mismo lugar por el Sindicato que ha adquirido el solar y en el cual están interesadas varias firmas comerciales inglesas. Las obras to-



tales aprobadas suponen el desarrollo de un plan tasado en 600.000 libras esterlinas (unos veintidós millones de pesetas).

Además del gran garaje subterráneo se construirá un edificio, en el que se destinarán cuatro pisos a la representación de una marca de automóviles. Esta Casa dispondrá de más de 600 cuartos económicos, que rentarán 200 libras al año.

Contra el ruido

Los habitantes de París se quejan del ruido callejero, y algunos médicos famosos aseguran que la abundancia de klaxons, bocinas, timbres, campanas, motores, etc., etc., que atormentan constantemente los oídos de los vecinos de la gran ciudad, acabará por producir un gran desequilibrio nervioso colectivo.

El Colegio Libre de Ciencias Sociales ha celebrado en la capital citada una serie de lecciones sobre este



tema. Las lecciones fueron inauguradas por el doctor Gomme, presidente de la Sociedad Legítima Defensa Contra el Ruido.

El doctor Gomme, médico inspector de escuelas, habló del ruido desde el punto de vista psicológico, médico e higiénico, y recomendó a los parisienses curas de silencio. Los señores Thiver y Fournier han estudiado el aspecto social y el jurídico del problema, y el ingeniero Katel ha dado a conocer los medios de obtener el «aislamiento fonético en todas las construcciones modernas».

Todos estos conferenciantes debían pasar una temporada en Madrid para que conocieran una ciudad ruidosa de verdad.

Un molinero sagaz

En las proximidades de Minden, en Prusia, han sido detenidos seis famosos malhechores, gracias a la sagacidad de un molinero.

Dos hombres se presentaron ante él, cercana ya la

noche, y le preguntaron dónde encontrarían un lugar para dormir. Les contestó que se quedarán en la finca. Las sospechas que los desconocidos habían despertado en el molinero se agravaron considerablemente cuando éste vió, al espiar a sus huéspedes, que uno de ellos echaba algo en un jarro de leche depositado en la cocina.

El molinero, con gran habilidad, rescató el jarro de leche, y sin que lo advirtieran vertió un poco del contenido en el alimento de los desconocidos. El efecto fué instantáneo. Tan pronto como aquéllos comenzaron a comer cayeron fuertemente narcotizados.

Avisada la Policía, se hizo cargo de los ladrones, a quienes encontró armas de fuego y útiles de robo. Una



batida por los alrededores del molino dió por resultado la detención de otros cuatro malhechores, que estaban de acuerdo con los que habían conseguido introducirse en la granja.

Tres de estos ladrones venían siendo perseguidos desde hace meses por la Policía.

Paderewski y su mujer

En una biografía que acaba de publicarse en Inglaterra se encuentran páginas desconocidas y emocionantes sobre la mujer de Paderewski, fallecida recientemente. En ellas se cuentan al mismo tiempo intimidades de la vida del gran músico, que han causado sensación entre sus fervientes admiradores.

La esposa de Paderewski acompañó durante treinta años a su marido en los infinitos viajes que tuvo que realizar por todos los caminos del mundo para dar conciertos. Sin embargo, en 1929 se encontraba tan enferma, que no tuvo ánimo para abandonar el *chalet* de Ginebra, junto al lago, en que los esposos vivían. El concertista genial emprendía su marcha después de la comida. Esta transcurrió en doloroso silencio, que al fin rompió la dama con sus sollozos.



«No te debía dejar ir solo—exclamaba—. Mi obligación es acompañarte.»

Y es que ella sabía muy bien lo que representaba en la vida de su esposo. Solamente ella tenía influencia para atenuar el miedo que torturaba la vida del pianista cada vez que tenía que actuar ante el público. Este temor adquiría una forma física de las más penosas: dolores lancinantes en los brazos, en los hombros, en la espalda. Inútilmente Paderewski hacía gimnasia para librarse del dolor. Su mujer no lograba tampoco tranquilizarle con palabras; pero tomaba sus manos y las acariciaba tiernamente. Hasta el último momento ella permanecía a su lado con tan hondo cariño, que le comunicaba un sentimiento de exaltación que permitía al músico salir a escena sin titubeos y sin temor.

Paderewski tiene pequeñas las palmas de las manos y cortos los dedos, pero de un vigor extraordinario. Antes de cada concierto se baña las manos en agua caliente y se las fricciona durante algunos minutos, algunas veces con tal energía, que se produce sangre.

La pérdida gradual de su mujer, a la que durante cinco años ha ido viendo agravarse, le ha producido una amargura infinita. A nadie ha confiado su pesar durante la enfermedad; pero todas las tardes se acercaba al lecho de la amante y comprensiva esposa para dialogar con ella, con un amor que ahora la muerte ha roto.

VERITAS

R I B A S.

CONTRASTE

PASTILLA, 1,30



Sobre una tez blanca, con la blancura que le da el uso diario del Heno de Pravia, el maquillaje resulta más original y atractivo. Este jabón --todo pureza, finura y perfume-- ayuda a idealizar el cutis.

HENO
DE PRAVIA

PERFUMERIA GAL
MADRID - BUENOS AIRES

El Hogar

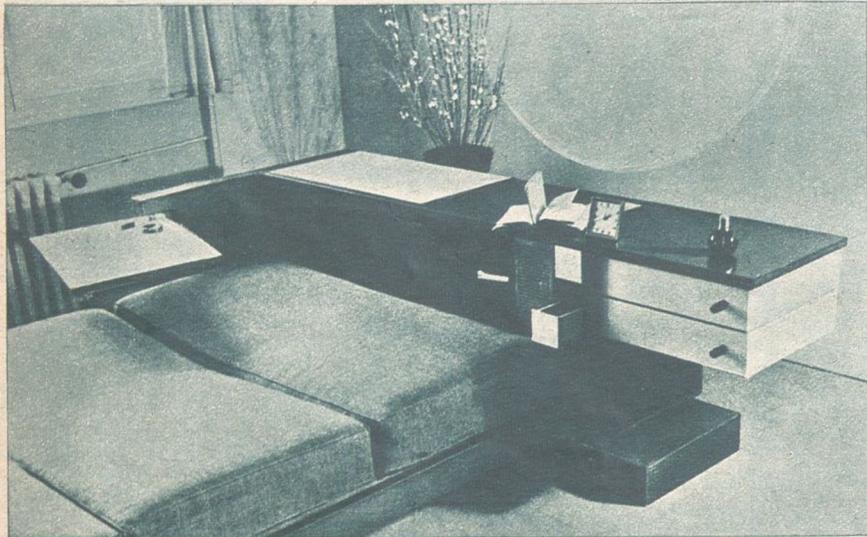


Figura 1.—Modelo de mesa de noche transformable en elegante mueble para el día

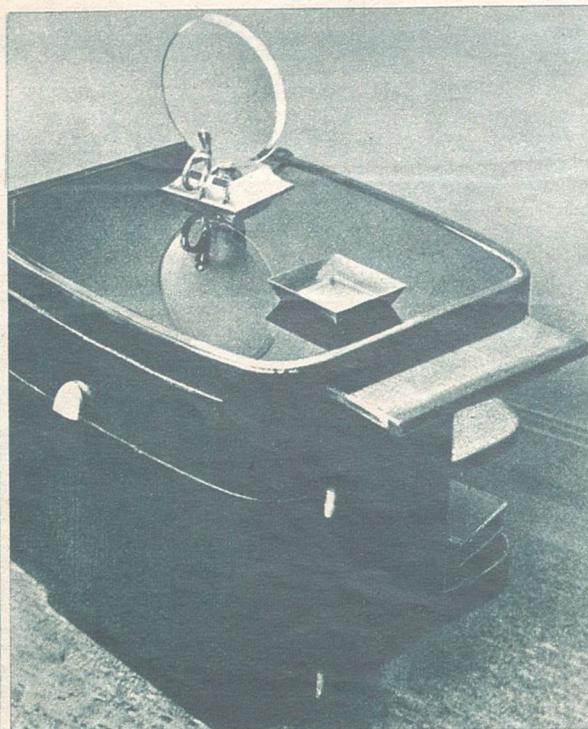


Figura 4.—He aquí una mesilla de noche análoga a las antiguas, pero... más práctica y de líneas más estilizadas

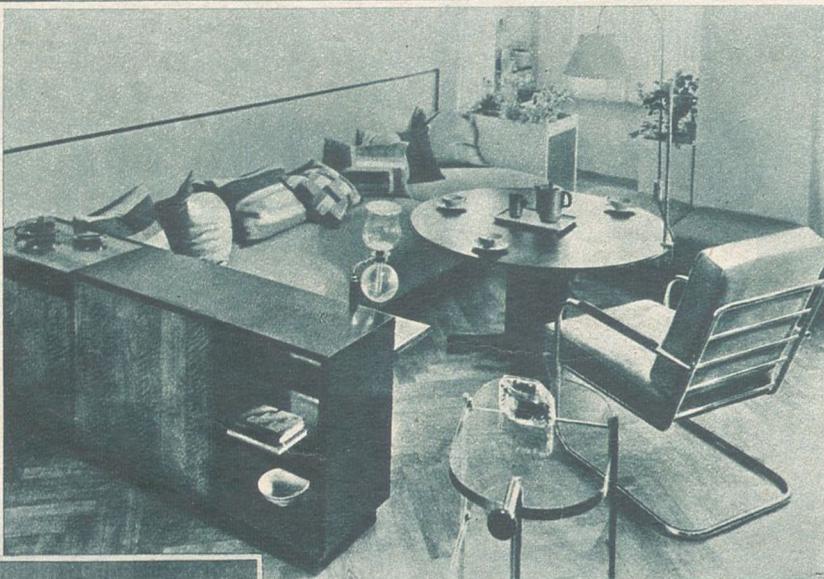


Figura 2.—Esta salita y este mueble han de servir de dormitorio y de mesilla, como decimos en el artículo



Figura 3.—¿Quién puede encontrar en este mueble a lo clásica mesilla de antaño, al verla tan remozado y tan elegante?

modernos actuales. En estos tiempos en que todo mueble se estiliza hasta llegar a la simplicidad máxima para hermanar en sencillas líneas de construcción lo bello y lo necesario. En esta vida moderna en que se ha transformado profundamente, completamente, la vida del hombre, y, por ende, se ha transformado también profundamente su manera de vivir y su hogar.

Antes—y al decir antes me refiero a todos los tiempos hasta la implantación del modernismo—las mesillas de noche obedecían a un patrón fijo: todas eran iguales. Hoy, por el contrario, se puede decir que todas son distintas en el fondo y en la forma; en el fondo, porque ya no sólo sirven para lo que servían, sino que su uso se ha completado o, mejor dicho, se ha complicado con bibliotecas, escritorios, tocadores, etc., en la forma, porque esta complicación ha tenido, lógicamente, un cambio que a la fuerza tenía que manifestarse en su línea exterior, tanto más cuanto que la fantasía de los constructores ha acabado de modificar esa forma de que hablamos.

En la figura 1 tenemos un ejemplo de lo que han variado estos muebles. ¿Quién reconocería en esta mesilla a la antigua mesilla de noche? Y, sin embargo, ella es. El dormitorio se transforma de día en sala; la cama, en diván, y la mesilla, en un mueble que une lo práctico en la noche a lo decorativo en el día. Como vemos, tiene una bandeja móvil, que puede servir de atril para colocar algún libro y leer de noche, o de mesa para desayunar, o simplemente para dejar un cenicero y unos cigarrillos. La luz la tiene detrás, que la proyecta sobre la pared blanca del fondo, con lo que consigue crear una iluminación sin focos vistos. Por detrás también tiene el armario, que puede servir para guardar el vaso de noche.

En la figura 2 tenemos otro ejemplo de la misma especie: sala de día, dormitorio de noche, mueble-mesilla, que en la parte de delante tiene, en este caso, unas estanterías para libros, y por detrás, el consabido armario.

La figura 3 es análoga a las anteriores, aunque más sencilla: tiene tres bandejas de nogal barnizado, y al dorso, el consabido armario.

Hasta aquí hemos hablado de las mesillas que sir-

ven a la vez para otros muebles; es decir, de los dormitorios, que, a la vez, son salas. Esto es corriente en las casas modernas; por eso a ellas nos hemos referido con principal importancia, y por eso hemos de volver a la carga en un próximo artículo, en el que hablaremos de esta clase de dormitorios-salas.

Por hoy no los estudiaremos más, y entraremos a hablar de las mesillas que sólo sirven para mesillas.

Estas, modernamente, se hacen de dos clases: una, de muebles completamente independientes, y la otra, de muebles adosados o combinados con las camas. Ni que decir tiene que estas mesillas se emplean sólo en dormitorios de cama fija, es decir, en dormitorios que solamente sirven para eso.

En la figura 4 vemos una de este primer grupo que últimamente decimos. La parte de delante se compone de un cajón y un armario; en la parte de atrás hay dos estantes para libros, y a un lado se ve una bandeja móvil.

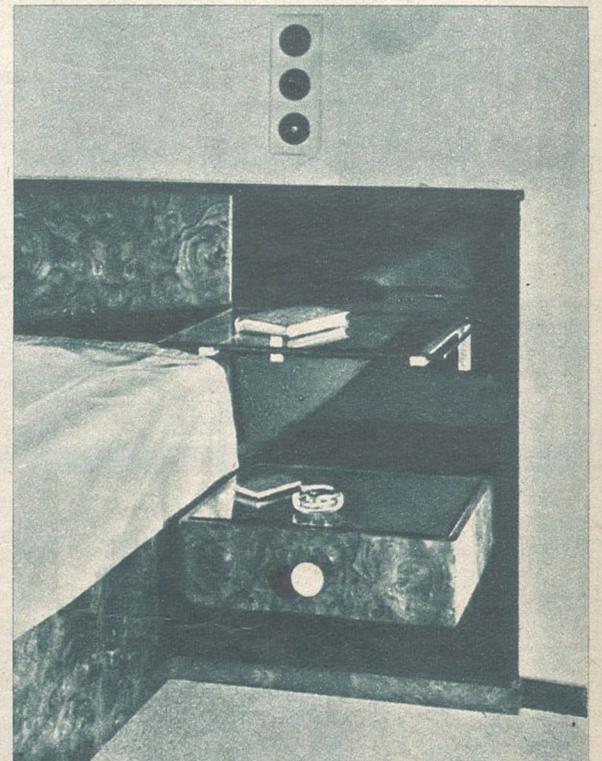


Figura 5.—Aquí tenemos el extremo de la sencillez: un estante y un cajón hacen una bella mesilla de noche

La figura 5 nos muestra una mesilla de noche del segundo grupo: arriba tiene una bandeja de cristal, y abajo, un cajón. Como vemos, no se puede pedir más sencillez ni más elegancia.

Consultorio de arquitectura

A. ROCA (*Algeciras*).—Su primera pregunta es incompleta, porque no me dice usted ni la resistencia de ese terreno ni el material de que construye usted esa casa (sin lo cual no puedo saber el peso de ella). Por tanto, le voy a dar a usted una fórmula que le servirá a usted admirablemente: $S = \frac{R}{P}$, en la que S es la superficie del cimiento, P el peso del edificio y R la resistencia del terreno. Si aun le queda alguna duda, con mucho gusto se la aclararé en otra consulta.

E. CAMPOS (*Madrid*).—Privadamente le mando la dirección de la Casa que le interesa.

J. L. DE ARRESE

(Arquitecto)

Las mesillas de noche en la arquitectura moderna

VAMOS a hablar hoy de las mesillas de noche (ese mueble tan preciso y tan complementario en un dormitorio) y de sus distintas formas, teniendo en cuenta que estas formas no las vamos a estudiar a lo largo de su historia, sino en los tiempos

TOROS

LA NOVILLADA DEL DOMINGO



«Venturita» en un lance de capa

Galito. Negro, terciado, con pelaje de invierno, fué el novillo que rompió plaza. *Atarfeño*, que empezó toreando con el capote muy bien, no quiere ver al minino que tiene por delante, y la faena—llamémosla así—es deplorable. Y deplorable y censurable es el bajonazo que coloca *Atarfeño*. (El *Galito* perteneció a la vacada de Gabriel.)

Rifeño. Negro, fino, gordo y gacho de herramientas. (Es de González, de Utrera.) Dobra admirablemente; embiste con rectitud y temple; pero Antoñete Iglesias, aunque voluntarioso, se mueve mucho más de lo debido. Y así sigue en el tercio de quites. El madrileño pide los palos y banderillea «mitad y mitad». Pepito Iglesias, hermano del matador, brega con una insistencia molesta. El *Rifeño* está ideal para torearle de muleta. Presentimos una gran faena; pero nos equivocamos al ver la franela siempre en la manita derecha, las zapatillas en continuo movimiento y la constante intromisión del peonaje. No hay faena, pero «hay toro». Un pinchazo; media delantera y atravesada y una entera defectuosa. Intentos de descabello y muerte del bravo novillo, que se ovaciona en el arrastre.

Pelo fino. Hermano del anterior. Negro, terciado y bien presentado. Almagro toreó valentísimo, cerca y quieto. ¡Mucho valor y poco arte! Almagro se enfrenta con el bravo ejemplar, llevando a cabo una faena valiente, muy valiente, pero «derechista»... Entrando magníficamente, coloca media estocada con tendencias—por eso no mató—, y a continuación una entera y desprendida, que basta.

Pendenciero. Negro, bragado, terciado y bien colocado de defensas. Es del ganadero de Salamanca. De salida hace varios extraños, «quedándose» en el centro de la suerte, cerniendo, y buscando con los pitones. El debutante, *Venturita*, torea con tranquilidad, dominio y buen estilo, propinando cuatro verónicas, quieta la planta y excelente juego de brazos. Durante el tercio de banderillas, *Pendenciero* empieza a gazapear y a echar la carita por arriba: a desarmar. Y *Venturita*, el debutante—quizá inconscientemente—, sin darse cuenta de las condiciones del enemigo, brinda al público su primera faena, que empieza con un ayudado por alto, sobre ambas manos. Después, muleta en la izquierda, intercala un gran pase natural, y al ligar el segundo—toreando por el terreno de dentro—, «se descubre», resultando horriblemente cogido y campaneado. Sigue la faena. Un pinchazo a toro arrancado, entrando desde largo. Un estoconazo bajo y delantero... Y *Venturita* pasa a la enfermería.

Atrevido, de González Sevillano, cumplió en varas y careció de poder. *Atarfeño*—torero cuajado y conocedor—realizó una buena faena, solo y tranquilo, avalada con dos naturales zurdos, ligados con los de pecho correspondientes. Una buena faena, que deslucieron el aire y la proverbial apatía del de Atarfe, y que remató con media estocada de rápidos efectos.

Miedoso. Berrendo y salamanquino. Mal estilo: manos por delante y «sin doblar». No hay género. Cumple con los del castoreño. El que no cumple es el señor Iglesias, que baila demasiado con capote y muleta, realizando una faena deslucida y medrosa, que censura el aterido respetable público. Un pinchacillo, otro, otro... otro... otro...

Pantalón. Salamanquino y «colorao». Mucho genio, mucho nervio y mucho miedo. No es un «pantalón» a la medida. Almagro no se aflige y se lia a mantazos con el nervioso bicho, que no para, no se cansa, no se entrega y no abre la boca. El señor Almagro mete un pinchazo y a continuación medio estoque delantero y contrario, saliendo empujado por el pantalonero, que felizmente muere al poco rato.



Cogida de «Venturita» (Fot. Alfonso)

«Atarfeño», Antonio Iglesias, Félix Almagro y «Venturita», que debuta

Novillos de Gabriel González (de Salamanca) y Esteban González (de Utrera)

¡Frio y viento!

Los cambios atmosféricos registrados durante la semana pasada han repercutido en la taquilla de la Empresa madrileña, que logró vender la mitad de los boletos necesarios para llenar el viejo circo.



Almagro en un pase por alto

Alión, de Utrera, es un novillote escurrido, fino y bonito. El público protesta; el presidente ordena la retirada del becerrero, y sale el sobrero.

Perverso, de Tomás P. de la Concha, hace una mala pelea. Atropella, no para y busca la dehesa. Y *Atarfeño*—en lugar de *Venturita*—lo despacha de media estocadita.

Resumen

Una más. ¡Frio y viento!
JEREZANO

VALOR



No es ningún secreto



Sufrimientos frecuentes perjudican la belleza de la mujer: una razón de más para que las señoras no sufran inútilmente, sabiendo, como se sabe, que dos tabletas de Cafiaspirina libran instantáneamente de todo dolor, sin perjudicar en lo más mínimo el organismo.

Cafiaspirina

EL PRODUCTO DE CONFIANZA

Teatro



Don Alejandro Casona, autor de «La sirena varada», obra galardonada con el premio Lope de Vega, y cuyo reciente estreno en el Teatro Español ha revestido caracteres de excepcional acontecimiento teatral

“Antes del desayuno”, monólogo dramático de Eugenio O’Neil, traducido por Ricardo Baeza

TAMBIÉN la traducción tiene su técnica. Una comedia moderna, toda hecha de matices leves, pero transcendentales, en la que de la acción real se deduce una acción sugerida de importancia capital, que ha de lograrse por el empleo de la frase precisa, única que liga el poder de sugerencia que soñó el autor, y que no se encontrará en ninguna otra de las muchas frases que pudiera expresar el mismo concepto, necesita para su traducción perfecta un hombre de teatro que sepa traducir, no sólo lo que el autor dice, sino la intención con que lo dice, el sentido evocador con que lo dice y el efecto de sugerencia que persigue. Es claro que esto no se alcanza poniendo en castellano lo escrito, porque el sentido expresivo de una palabra inglesa no es el mismo de su equivalente en castellano probablemente residirá en otra palabra, y ésta es la que habrá de emplear atendiendo, más que al rigor lingüístico, a la verdad de propósito y de pensamiento.

Algo de esto se echa de menos en el drama de O’Neil. Parece extraño que quien con tanta simplicidad de medios escénicos sugiere la visión de un suicidio, divague y peque de obscuro, de indeciso, de insistente y monótono en la explicación de los antecedentes. Es bastante sencillo dibujar a través de un recitado la figura y el tipo moral de una persona ausente, hasta teniendo en cuenta lo que la pasión del que habla pueda poner en el relato. Y es esto lo que no se ve en el drama, con lo que falta al espectador cosa tan imprescindible como los elementos necesarios de juicio y la base de la motivación.

“El pasador de hueso”, paso dramático de don José Franco Pumarega

Lo trivial será siempre trivial si se le presenta de manera objetiva; sólo adquiere carácter profundo y transcendental cuando sagazmente se ponen de manifiesto las notas genéricas que hay en ello y cuando, como un matemático con las cifras, se espera en el hecho el valor absoluto del valor representativo. Estos valores no pueden transmitirse de otras maneras que por rasgos sintéticos profundos y sutiles. Todo lo contrario de lo que sucede en *El pasador de hueso*, donde el hecho no es más que el colofón de una serie de divagaciones prolijas sin substancia ni forma teatral.



Margarita Xirgu y los señores Borrás y López Lagar en una escena de «La sirena varada»

“La decantada vida del general Malbrú”, tonadilla general de Jacinto Tallador

Está escenificado y montado este romancillo del acerbo infantil con ese concepto frío y fácil que pudiéramos llamar de la deformación exterior. No se busca una comedia honda y consistente, que brote del asunto y de la situación de los personajes ante él. Un mismo concepto de la contorsión, del énfasis y del chafarrinón lo invade todo y lo valoriza todo. Acaso cuando esto surge de una manera primitiva y espontánea tenga la gracia de la frescura y la ingenuidad; pero la simulación de lo ingenuo, lo contrahecho imitando lo contrahecho, la afectación y el engolamiento elevado falsamente a concepto de arte, es cosa que pone a prueba el temperamento más flemático.

“Jesús”

De nuevo aparece ante el público, muy de acuerdo con las evocaciones religiosas de la Cuaresma, el espectáculo de arte que pudiéramos llamar escenificación directa de los textos evangélicos de la Pasión del Redentor.

Más aún que los cuadros nuevos con que se ha enriquecido este año, es de señalar la perfección artística que se ha logrado en la montura de la obra, sobre todo en las escenas de conjunto, donde las masas se agrupan y se mueven con un sentido de la verdad y una fácil belleza plástica pocas veces lograda. Y en todo momento se advierte la feliz coincidencia de un profundo concepto religioso lleno de verdad y de emoción, con el del acierto artístico logrado por el buen gusto, el respeto a la idea general de la obra y la fiel reconstitución histórica.

“Agua de mar”, drama de don Luis Fernández Ardavín

El señor Fernández Ardavín, que califica de comedia su obra, acumuló tantos elementos dramáticos en ella: celos, despechos, venganzas, artimañas siniestras de seductor, amores impetuosos, que cuando tras larga exposición quiere hacer jugar todos estos elementos pasionales, se encuentran con que son tantos, que no se dejan espacio los

unos a los otros, y menos si quiere alternarlo con escenas de ambiente vasco.

Esto produce intensidad y dinamismo, que no dejan de ser valores importantes en el teatro, pero es más que nada exterior, porque la abundancia de elementos y de los incidentes, que son lógica consecuencia de ellos, le obliga a descuidar o a callar notas y momentos necesarios para el proceso psicológico de algunos de los personajes. Se ven actitudes y reacciones aisladas, pero falta el enlace lógico que les daría verdad consistente y fuerza dramática.

Quedan así muchas afirmaciones del autor por probar y se le ve arrastrado, al mismo tiempo que por el dramatismo de la acción principal, por el verso poco dominado, fruto de la temible facilidad, y falso de zarzuela.

“La sirena varada”, comedia de don Alejandro Casona, premio Lope de Vega del Ayuntamiento de Madrid

Pocas veces el fallo de un Jurado ha merecido tan eficaz y caluroso refrendo

de parte del público. Había en los aplausos, no sólo el sentido de premiar a una labor artística: había como el reflejo de una satisfacción interior de todos y cada uno de los espectadores; algo de la alegría con que se saluda a cosa muy deseada y muy ardentemente esperada: la primera realidad de teatro moderno, positivamente moderno de concepto y de substancia, no de esa seudomodernidad completamente exterior de truco y escenario extravagante y amanerada.

Es decir, que aun los más pesimistas, los que veían para el teatro un porvenir corto y obscuro, vuelven a la positiva creencia de lo inagotable de las posibilidades teatrales.

Ha conseguido esta modernidad el señor Casona con la desconcertante sencillez de lo verdadero. Lejos de hacer teatro con pensamientos viejos y trucos modernos, ha enfocado una fase de un pensamiento actual, ha captado los tipos en que este pensamiento se condensa, entre los que intentan amoldar su vida a él, y el resultado, como no podía menos de ser, tiene no sólo profunda entonación moderna, sino la vibración atractiva de lo actual. Es decir, que se ha conseguido lo moderno mediante el antiguo procedimiento de interpretar con lógica y con verdad un hecho, unas situaciones y un pensamiento, si no reales, posibles, con una doble posibilidad ideológica y de acción.

No podía ser de otra manera cuando la idea del autor es la de proclamar la fuerza de la verdad y de la realidad por encima de todas las rebeldías, los vuelos y escapadas de la fantasía. La acción escénica y la acción sugerida, el drama de las personas y el drama de las ideas, coinciden en el punto de llegada. Esta sugerencia constante, este arte de hacer a sus personajes representativos, esta sutileza de conseguir que el espectador vea en el drama como una representación, no sólo del pensamiento que le rodea, sino aun de su propio drama ideológico íntimo; esa grandía del diálogo, profundo, ágil y jugoso; el interés y la gracia del juego escénico, la emoción constante, es reflejo de la modernidad del pensamiento, y la añadida que siempre se dará al que con sensibilidad, honradez, visión profunda y digno propósito acometa una obra de arte.

JORGE DE LA CUEVA



Una escena de la obra de Fernández Ardavín «Agua de mar», último gran éxito de la Compañía de Carmen Díaz, en el Teatro Fontalba (Fots. Videca)

¿FUTBOL?

UN CAMPO DE FUTBOL ES UN RECTANGULO DONDE SE FORJAN VEHEMENTES PASIONES

UN campo de fútbol podría definirse como el rectángulo donde se forjan las más vehementes pasiones. Pelota y jugadores son el pretexto para que los espectadores se partan por gala en dos y cada uno sueña y piense exclusivamente con la victoria de sus favoritos. Yo he buscado inútilmente, a través de muchos campeonatos y centenares de experiencias, al aficionado imparcial, al raro ser que unos y otros invocan cuando hablan de la obligada ponderación, de la exigible ecuanimidad. He llegado más lejos: he frecuentado los árbitros más famosos, con la esperanza de hallar siquiera uno que fuera del cuadrilátero continuara fingiéndose árbitro. Todo inútil: me considero definitivamente fracasado. Con una amarga decepción que debo reprocharme a mí mismo; también he perdido la confianza en mi imparcialidad, porque cuando, hace pocos días, el Athletic de Bilbao ganó el título de campeón nacional de Liga, no pude evitar esta exclamación: «¡Qué lástima que no sea el Madrid!»

Y si los ecuanimes no aparecen entre los que más obligados deberían estar a serlo, ¿qué puede sorprender que tampoco lo sean estos personajes que traemos a las viñetas de esta plana?

El fútbol desequilibra. La pasión obliga a movimientos frenéticos. El entusiasmo impele a ejercicios reñidos con la situación bipeda. De todo ello tiene noticias confusas el chófer que ha «cargado» para ir al partido. Es igual que no hubiera «cargado», porque de todos modos él habría acercado su coche a la tapia y se hubiera subido en el techo. Aquellas noticias confusas no borran esta clarísima: él odia a los merengues porque sí, y anhela el triunfo de sus rivales por la misma razón.

Cerca del campo, él les diría a cada uno de los suyos lo que tenían que hacer para vencer fácilmente; pero como ha de estar ahí encaramado, lo mejor es chillar un poquito, dar algunas patadas al aire y amarrarse una cuerda a la mano por si en ese ir y venir sobre la estrecha tribuna se le fueran los pies, y con ellos el resuello. Se puede ser devoto de un Club; pero resulta perjudicial la pérdida del equilibrio, y nuestro chófer sabe cómo se conserva la vertical gracias a ese atirantado punto de referencia.

Elas son capaces de inyectarnos un entusiasmo y una decisión que nadie humano podría apartarnos. Su gracia y su jovialidad contagian un afán que es del mejor augurio para todas las empresas juveniles. Pero si se trata de lance decisivo de fútbol, donde las fuerzas están ponderadas, ¡ahl, entonces vencerá aquel Club que haya arrastrado en pos de sí mayor número de encendidas entusiasmas portadoras de la alegría, del

optimismo y del amor a la patria chica. Ni mascotas, ni colorines, ni bullangas, ni silbatos, ni... nada. Ellas solas son las que vencen.

Quienes hicieron tantos y tan maravillosos elogios de los árboles, se guardaron uno importante. Tal vez porque no se había inventado el fútbol.

Los árboles que bordean los campos de deportes, en las proximidades de los tapiales, dan fruto y dan sombra, si son árboles frutales y son árboles de caritativas hojas. Pero para los aficionados de verdad, esos que no tienen las pesetas suficientes para pasar por la taquilla, basta con que los árboles tengan fuertes ramas para que merezcan todas sus reverencias.

En las inmediaciones de un campo de fútbol, los árboles, durante los partidos, ofrecen siempre a la contemplación del espectador un espectáculo original. De todas las ramas capaces de sostenerlos han brotado frutos humanos que van desde el retoño de los cinco años hasta el mozalbete de los diez y ocho, sin contar con que suele haber bigardos de treinta que cotizan sus posiciones y especulan no sólo con el privilegiado balcón, sino hasta con la cuerda que sirve para ayudar a trepar, previo el desembolso correspondiente.

El goal es el punto culminante en la trayectoria del partido; y como puede haber muchos y es posible el empate a varios, vendría dejar la exaltación para ese momento definitivo de verdad, en que el árbitro da todo por concluido.

Pero esta teoría es incompatible con el afán de gozar de las muchedumbres que quieren tomarse las satisfacciones a medida que irán llegando. Aunque luego haya que renunciar a ellas.

El goal de los nuestros es el punto de partida para ese despliegue en guerrillas que ofrece cualquier campo donde los «istas» saltan las débiles barreras para ir a abrazar al autor de la hazaña. Un extenso sector del graderío que subdivide sus explosivas manifestaciones: los que saltan para abrazar al «héroe», los que gritan jubilosos, los que lanzan al aire las chaquetas, los que entonan el grito local o social y los que se pelean fieramente porque niegan todo mérito a la jugada, si no la rechazan por ilegal. Son, naturalmente, los mismos que habrían escandalizado de modo análogo si el balón, en vez de haber entrado bajo estos palos, se hubiera alojado en los de enfrente. Cuestión de latitud y de colores.

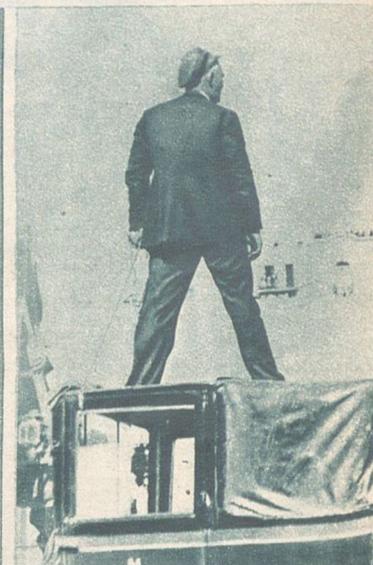
SERGIO VALDES



¡A real la subida a la plataforma! Hay derecho a abrazarse para conservar el equilibrio, y si la emoción del partido es profunda se autoriza el pellizco. ¡Todo por un real!



¡Goal! Millares de voces gritan y millares de manos aplauden. Y ese entusiasta fervoroso se lanza frenético al campo para abrazar al muchacho que acertó en la jugada



El chófer tiene en el techo de su taxi una admirable tribuna... Y, «por si acaso», se ata a la ventanilla para evitarse cualquier volquetazo...



También ellas tienen su corazoncito. Ahí está, engalanada con la camiseta que un jugador le dejó, sujetando entusiasta la mascota y tremolando una bandera



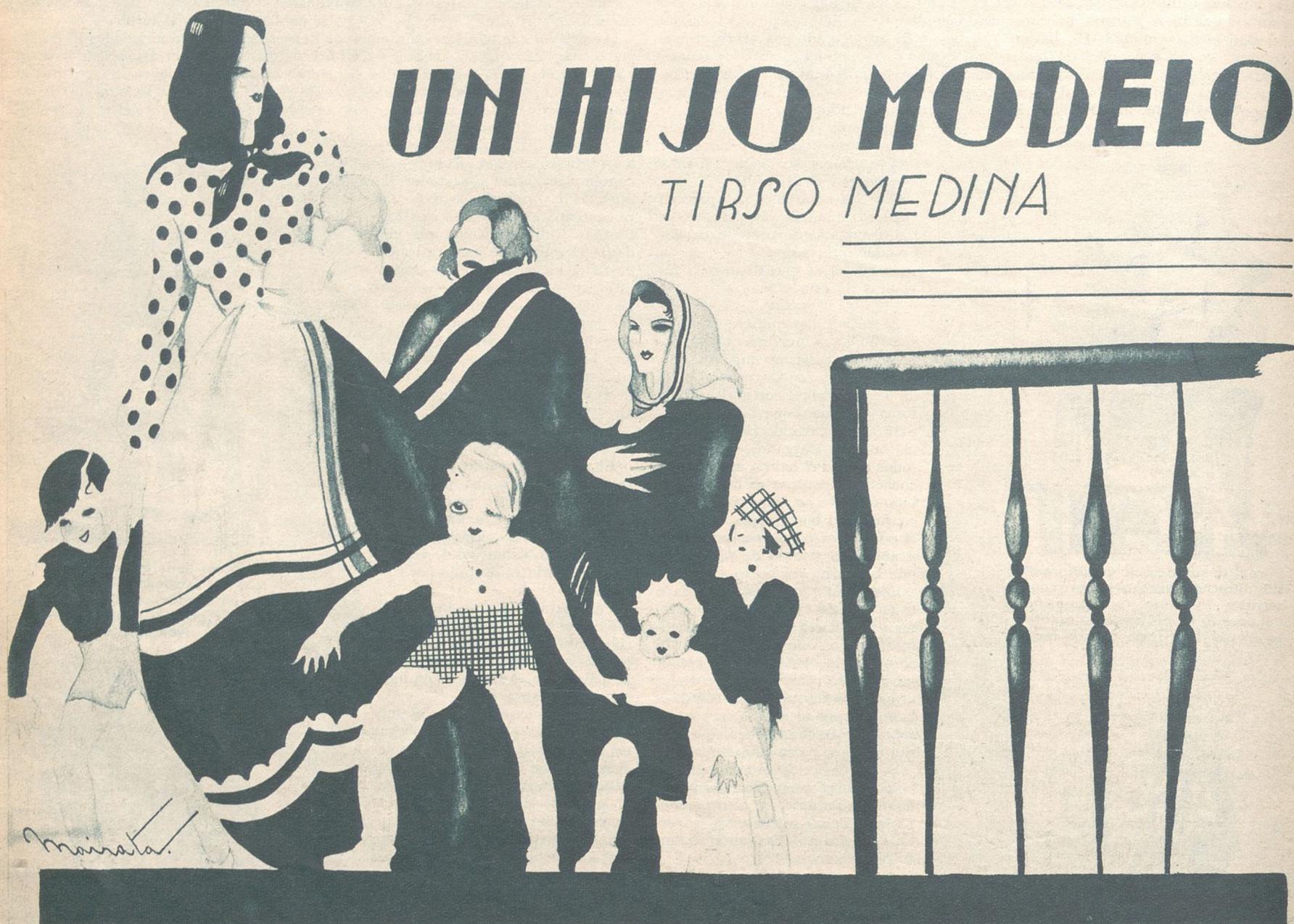
En un sector cualquiera del terreno, agrupados, dos, tres, cuatro millares de aficionados que hicieron un penoso viaje, airean las banderas del club de sus amores para estímulo de sus jugadores

Los partidarios aplauden alborozados; pero hay algunos aficionados que esconden la cabeza entre las manos porque el goal ha sido un tiro en el corazón (Fots. Alvaro)



UN HIJO MODELO

TIRSO MEDINA



I

DESPUÉS de pensarlo mucho durante días enteros, Don Sixto se decidió. Sobre una cuartilla trazó unas líneas, puso el papel dentro de un sobre y lo envió a la Administración del periódico que habitualmente leía.

A la mañana siguiente, el periódico publicaba este anuncio:

«Caballero de cierta edad, distinguido, respetable y opulento, prohijaría niño que reuniese condiciones de su gusto. Acudid con muestras a la calle de Ferraz, 215, segundo, de doce a dos.»

II

Sí, estaba muy solo el pobre señor. Se lo venía diciendo a sí mismo desde mucho tiempo atrás. No había querido casarse, y ahora que envejecía y se ponía raro, el aburrimiento le aplastaba y la vida se le estaba quedando completamente vacía.

«¿Qué es lo que llena la vida de los demás?», se preguntó. Y tuvo que contestarse: «A mis años, la vida de los demás la llenan los hijos».

Por eso hizo publicar el anuncio.

III

No hay que enfadarse mucho con la gente porque haga cosas que realmente no están nada bien. Una persona razonable debe hacerse cargo. La vida está muy cara y muy azarosa. Y con el ambiente que respiran y las teorías disparatadas que les entran por los oídos, los hijos no son ya ni obedientes, ni respetuosos, ni entrañables. Lo dicen muchos padres desgraciados: «Ya no da gusto tener hijos. ¡Salen tan rebeldes y tan distintos de nosotros!... Es una pena...»

Sin duda a esto obedeció el espectáculo que al día siguiente ofrecía la calle de Ferraz, en las proximidades de la casa de Don Sixto. Numerosas mujeres, con niños en los brazos, se agolpaban a la puerta y reñían por entrar.

Algunas llevaban varios, para que el señor escogiese. Tuvo que acudir una pareja de guardias para imponer el orden y cuidar de que se formara la cola.

Don Sixto dedicó largas horas a examinar los ejemplares que le presentaban, y escogió uno en principio. Un chiquitín precioso. Examinados con todo rigor los antecedentes familiares en cuanto a salud y moralidad, y reconocido por el médico, Don Sixto se quedó con él. A prueba, por supuesto, y mediante la oportuna indemnización.

¡Buen jaleo el de los primeros días! Hubo que buscar un ama y gastar mucho dinero en comprarle ropas y adornos. Se amuebló una alcobita para el nene y se dispuso todo con la misma ilusión que infunde a los buenos padres el primogénito.

Don Sixto estaba loco de alegría.

—Será muy guapo, muy fuerte, muy listo, muy bueno. Me querrá mucho y será extraordinariamente feliz.

Pero el chiquillo berreaba toda la noche y no le dejaba conciliar el sueño. El ama no hacía más que darle disgustos, y por fin se marchó bruscamente.

Hasta que un amigo le abrió los ojos:

—Pero, hombre, es que eres tonto. ¿A quién se le ocurre coger un niño de pecho? La época de crianza es la peor, la más difícil, la más reventante. ¿Y tú qué sabes de eso? Por añadidura, ¿puedes adivinar lo que será luego? Acaso un zote, un discolo, un gandul, un mala persona. Y entonces te habrás lucido. Un niño de pecho es un misterio impenetrable, que a veces más valiera que el porvenir no lo descubriese.

—Caramba, tienes razón.

Y Don Sixto dió orden de que la criatura fuese devuelta a su procedencia.

IV

Ya no quiso poner anuncio. Temía las aglomeraciones. Pero con diligencia y escrúpulo buscó otro chico que estuviese criado y hecho. Lo halló pronto y lo instaló en su casa. Se llamaba Eutropio, tenía doce años; era fuerte, ágil, avisado, travieso.

«¡Eutropio!—se decía Don Sixto—. No me gusta que se llame así. Si le

hubiera cogido de chiquitín, le habría hecho bautizar con otro nombre más bonito. Inconvenientes de tomarlo ya hecho.»

Otros inconvenientes ofrecía. La mala educación familiar estaba muy arraigada. Era sucio, deslenguado, insumiso, rabioso, holgazán y con unas aptitudes para la golfería verdaderamente excepcionales. Otra vez tuvo el amigo que intervenir con su consejo:

—Mira: lo que le pasa a ese chico es, sencillamente, que está sin educar. Si quieres hacer carrera de él tienes que educarlo. ¡Y no es floja tarea! La más difícil que puede emprender un hombre, la más delicada, la más espinosa, quizá la más ingrata, y desde luego la que exige mayor sacrificio. ¿Te sientes con fuerzas? Lo dudo. ¿Tienes siquiera aptitudes para ello? Seguro que no. ¿Cuándo has aprendido tú esas cosas? Nunca. Mi consejo es que no te metas en tales líos y que reexpidas al muchacho.

—¿Pero no voy a encontrar el hijo modelo que busco?

—¡Ah, si eres tan ambicioso que buscas nada menos que un modelo...!

—Es que los hay. Yo he oído a algunos padres hablar con entusiasmo de sus hijos.

—Porque eran sus padres; quizá sólo por eso.

—Y muchas veces me ha sucedido envidiar los hijos de otro y decirme: «¡Cuánto daría yo por tenerlos iguales!»

—¿No serían ilusiones?

—Por dos veces he cometido un error: la primera me traje un chico *sin hacer*; la segunda, un chico *a medio hacer*. Ahora he de buscarlo completamente hecho, y ya no será fácil el desengaño.

—Busca, busca...

V

¿Lo encontró? Claro es que sí. Un muchacho de veinte años, inteli-

gente, robusto, con buena educación. No se le podía poner tacha. Pero...

Don Sixto se lo confesaba a su confidente:

—Es muy bueno y se porta muy bien. Sería injusto si me quejara de él. Si fuera mi hijo, quizá sería el hijo modelo que yo soñaba. Pero no es mi hijo. En todo se advierte que no lo es. En lo físico y en lo moral. En su aspecto, lo mismo que en sus ideas y en sus gustos. No encajamos, pese a nuestra excelente voluntad. Venimos los dos desde lejos y ya era tarde para que nos encontráramos. No hay entre nosotros aquella intimidad natural entre un padre y un hijo, aquella compenetración que debe existir y que yo he visto tantas veces en otros. He errado una vez más. He errado toda mi vida.

—Ahí te duele, Sixto. No eres más que un empecatado egoísta, y has creído que un hijo es un artículo de lujo que se compra en un bazar, del color y de la medida que se quiere. Y no es eso. Para sentir el amor de un hijo hay que haber sufrido mucho por él. Y lo primero para que él te considere padre es que tú lo seas, o por la naturaleza o por el sacrificio. Un hijo modelo es el premio grande de toda una vida. A la mayoría de los padres no les toca. Pero no le toca a nadie sin jugar. ¿Me comprendes?

—Te comprendo. ¿Y qué hago?

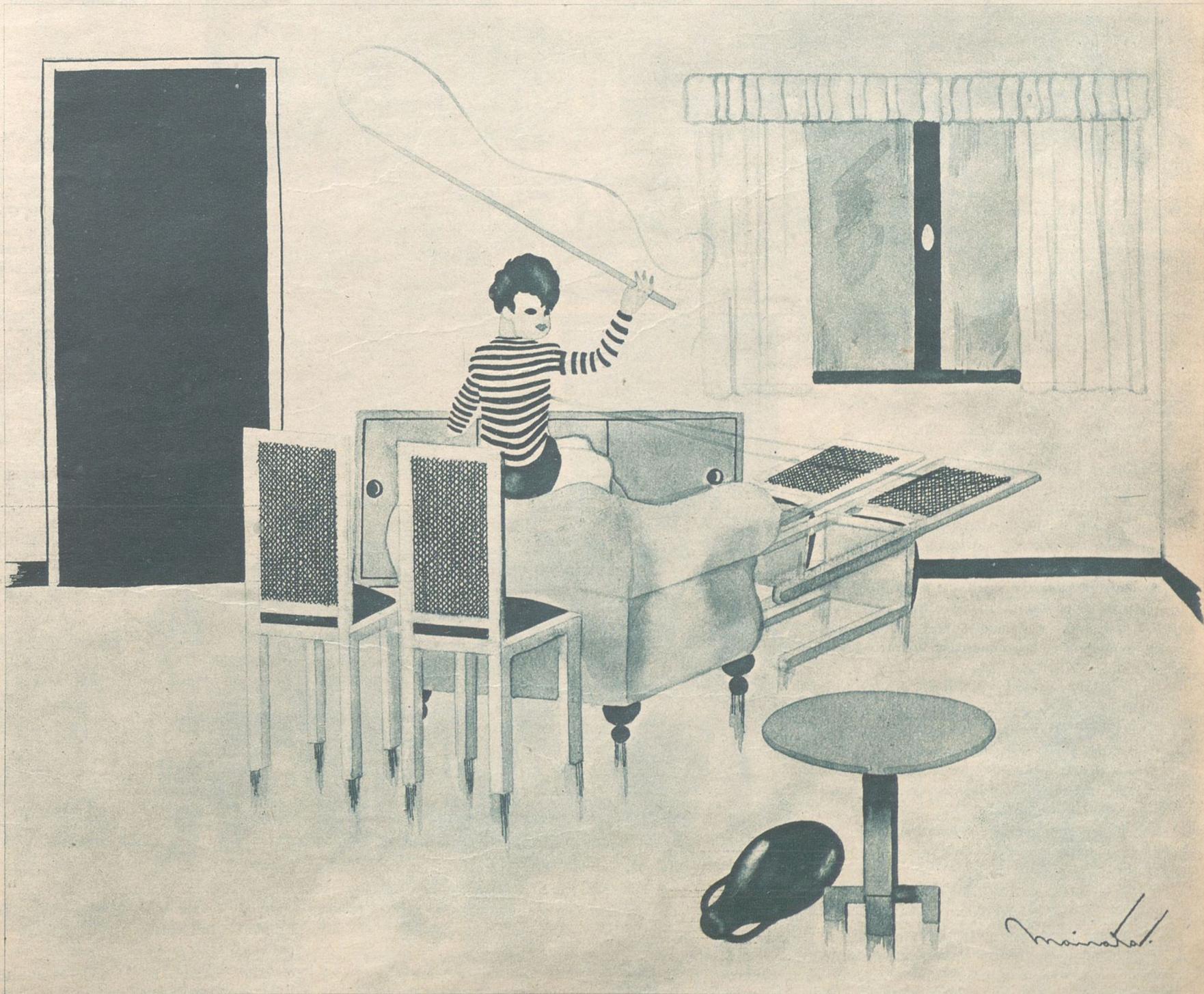
—Reconocer humildemente el fracaso de tu vida y resignarte a que continúe tan vacía como hasta ahora. No la quisiste llenar a su tiempo de dolor, de abnegación, de esfuerzo desinteresado, y hoy no puedes recoger el fruto de unos afanes que no tuviste.

—¿Pero a qué dedicaré mis últimos años?

—A lo mismo que todos, Sixto: a envejecer ¡Que ya es trabajo!

TRISO MEDINA

(Dibujos de Mairata)





A PROPÓSITO DE STAVISKY

El "affaire" más escandaloso de Francia, que arrastra personalidades insospechadas, tiene una retroescena inconfesable, pletórica de sorpresas trágicas

No pudo imaginar nunca el estafador judío Stavisky que sus grandes empresas delictivas pudieran conmovir a un pueblo como Francia



En el escenario pintoresco de Chamonix, el encanto sublime de los Alpes, encuadra el trágicamente célebre «chalet» Le vieux logis, donde el cadáver de Stavisky rasgó el velo de un escándalo nacional que repercutió en todo el mundo

Estos hombres que a la puerta del trágico Le vieux logis enfilan el objetivo fotográfico, son los policías de la Sûreté Générale, que guardan cuidadosamente la clave del enigma que envuelve la muerte de Stavisky

TODOS los días hay una nueva sorpresa en el escandaloso *affaire* de Stavisky.

La detención de madame Stavisky, coincidiendo con la aparición del talonario de cheques del ya mundialmente famoso estafador, rasga otro velo en el horizonte, tapado de una manera artificial, que rodeaba el cadáver del judío trágicamente célebre.

Apenas se husmeó, con intención de profundizar, en este escandaloso *affaire*, han brotado a la superficie nombres de políticos sujetos por los hilos invisibles de la Masonería al internacionalismo judaico, que todo lo corrompe, siguiendo las revelaciones cínicamente expuestas en los famosos y definitivos «Protocolos» de los sabios de Sión.

La evocación de los «Protocolos» explica lógicamente el enigma, que parecía indescifrable a la muerte de Stavisky. Dicen los inexorables «Protocolos» que los anillos de «la serpiente simbólica» han de corromper todo lo que encuentren a su paso, con dinero; porque en esa corrupción de los «gentiles» está el triunfo de los «hijos de Israel».

Francia ha sido siempre el país más a propósito para propagar «la corrupción por medio del dinero», sin distinguir de esferas sociales.

La educación ahorrativa del «pequeño burgués» de Francia excita un amor al dinero y una ambición inconfesable de que carecen otros países, aunque toda la Humanidad sufra del flagelo venal que las necesidades crean y las ambiciones estimulan.

En Francia surgió el gran *affaire* político conocido universalmente por el «Panamá». En Francia se han sucedido los escándalos de madame Hanan, Oustric y, finalmente, Stavisky.



Pero así como las Empresas financieras de madame Hanan y del banquero Oustric se localizaban entre rentistas ambiciosos y gente ahorrativa, corriendo detrás de un interés que superase al legal, en el escándalo de «Panamá» y en el asunto Stavisky la política juega un papel importante, demostrando la podredumbre de un régimen democrático que enseña al Mundo la inutilidad de aquella revolución sangrienta realizada en nombre de unas conquistas del Progre-

so, que se reducen, al cabo de los años, a una prevaricación bochornosa de ministros y magistrados, periodistas y diplomáticos, hombres públicos, cuyo deber principal es guiar al pueblo con ejemplaridad de vida y honradez acrisolada, resultando en los que debieran ser modelo para sus subordinados el descubrimiento de una lacra social repugnante, más digna de censura al ser realizada por personas que gobernaron un Estado, y mil veces más vituperable, por su hipó-

crita sordidez, que los delitos que cometen «dando la cara» los delincuentes profesionales. Stavisky no se suicidó. A Stavisky le asesinaron los agentes de Policía, que «llevaban órdenes severas para evitar a toda costa que el estafador hablase».

Al magistrado Prince «también se le asesinó» porque «sabía muchas cosas». Ahora, detenida madame Stavisky, ¡quién sabe la suerte que la espera! El dilema de madame Stavisky en la cárcel es trágico: o revela a *ciertas y determinadas personas* «todo lo que sabe» para que, una vez esas *ciertas y determinadas personas* en posesión de la clave del enigma, ella *olvide lo que dijo*, o... ¡quizá un buen día la bella viuda del judío Stavisky «sufra un colapso» o «se le indigeste la cena que tome en la prisión», y vaya a hacerle compañía al otro mundo a su esposo.

La red tupida de la «Sureté Générale», amalgamada con la Masonería, es el monstruo más cruel que puede crear la fantasía exaltada de un novelista truculento.

Al grito de «¡Hay que salvar el Régimen!» se pisotean las vidas humanas con la insensibilidad que los caballos de los guardias patean a la multitud en una carga ciega. Ha caído el magistrado Prince; caerán más personas. «¡Hay que salvar el Régimen!» Ese Régimen que se ahoga, chapoteando entre el cieno ab-



↑ Romaguino, el secretario de Stavisky, que «tantas cosas» sabe, conserva su aire indiferente y su aplomo de gran aventurero, porque el cadáver del estafador le garantiza la discreción o indiscreción de sus manifestaciones

yecto de la corrupción plasmada con el dinero que Stavisky repartió. Y como los cobradores de cheques representan al Régimen, y el manantial del dinero de Stavisky tiene la amargura del delito, porque las estafas y las falsificaciones que se fueron acumulando para extraer millones de la gente honrada y humilde eran el trampolín sobre el que Stavisky saltó a las alturas de las esferas oficiales, entre las que fué derramando el oro estafado *abajo*, para que *arriba* se dilapidara, ahora, al subir a la superficie todo el detritus que se escondía en la ciénaga tranquila, explota el pánico nacional ante el temor de que el Régimen peligre en el desbordamiento de la indignación de un pueblo.

Y lo mismo que en el Parlamento, cuando un Gobierno ve que se le escapa de las manos el Poder, resbalando por las sinuosidades de un debate político adverso, se improvisa la socorrida «sesión pa-



↑ Pocas fotografías han podido obtenerse de Madame Stavisky desde que el escándalo explotó. La bella Arlette ha procurado esconder siempre su rostro de mujer guapa. Pero aquí se la ve, acompañada de policías y cabizbaja, abrumada por el peso de la catástrofe

Dalimier, que en la onda del Destino subió hasta la cresta de la jefatura del Gobierno, bajando, en la depresión, hasta la sospecha de una complicación posible en el «affaire» escandaloso



tríptica» con «vivas» al País y al Régimen, lágrimas en los ojos y patriotismo exaltado, así, en Francia, viendo los derroteros tortuosos que inicia la situación nacional, al escurrirse por los resquicios con que el escándalo Stavisky ha agrietado el Régimen, se echa mano del socorrido «espionaje en favor de Alemania» para cubrir el cadáver del judío estafador con todo el oprobio de una traición a la Patria cometida por Stavisky. ¡Como si los judíos tuviesen Patria!

El cadáver de Stavisky no puede hablar, no puede denunciar, no puede acusar. Tampoco el magistrado Prince podrá desenmascarar con las pruebas que poseía a quienes prevaricaron, y de eslabón en eslabón van, a través de las Logias y los «talleres» masónicos, hasta la alta Banca judía, envolviendo laborfínticamente, con presión incontrastable, «la serpiente simbólica» a figuras básicas de la República francesa que desde la tribuna parlamentaria dictaban leyes y predicaban sacrificios y honradez, elocuentemente, después de haber cobrado los cheques de Stavisky.

Pero «¡Hay que salvar al Régimen!»

ANDRÉS FLORES ARANA

← Voix, amigo íntimo de Stavisky, que acompañó a Chamonix al estafador, y «sabe» cómo murió el célebre aventurero



Lucette Almeras, la «compañera» de Voix, estaba con él en Chamonix cuando la Policía sorprendió a Stavisky. Ella también «sabe» cómo murió el famoso estafador



Villagarcía, en la ría de Arosa, es uno de los puntos favoritos de las escuadras inglesas, que con tanta asiduidad nos visitan



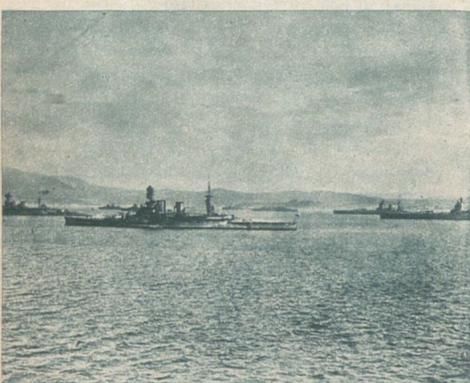
La bella perspectiva de Vigo, vista desde un avión, hace comprender «las razones técnicas» que pueda tener la escuadra inglesa para su «proyecto audaz»



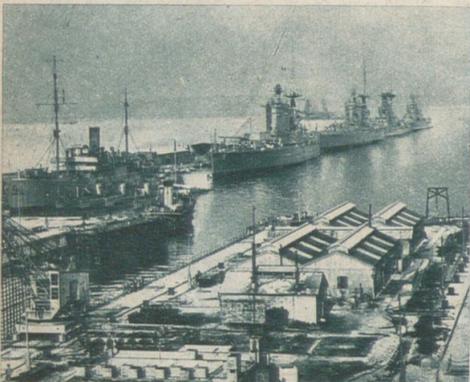
Palma de Mallorca es una de las ciudades más bellas de España. ¡Lástima grande que el Destino la haya catalogado para los sucesos futuros en el mapa de la guerra!



La escuadra inglesa, en el puerto de Vigo, «sabe colocarse», estratégicamente



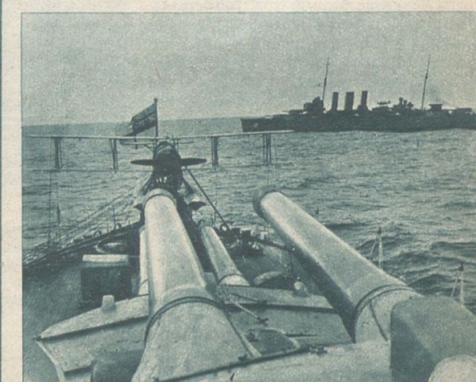
La ría de Arosa, conocida palmo a palmo por las escuadras inglesas, ofrece la magestad de sus aguas de esmeralda a las maniobras de los gigantescos buques de guerra de Inglaterra



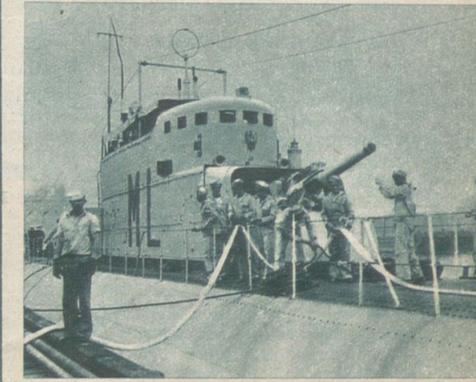
En Gibraltar, la escuadra inglesa está siempre preparada para «cualquier eventualidad» que se presentare



La famosa «playa de las Cornas», en la ría de Arosa, es uno de los refugios estratégicos mejor «estudiados» por los buques de guerra británicos



Maniobras de la escuadra inglesa en las costas gallegas. Realización del «proyecto audaz»



Submarino italiano que, perteneciendo a la escuadra de Italia, también hace maniobras en las Baleares

EL ÚLTIMO "PROYECTO AUDAZ" DE INGLATERRA

Las maniobras inglesas, los objetivos italianos, la indiferencia española y la guerra futura

TODA la Prensa española ha publicado el siguiente telegrama:

«Londres, 5 (12 n.).—Las maniobras navales inglesas de este año en el Atlántico, de una importancia y un alcance no igualado desde 1931, tienen un aspecto que debe ser de interés, sin duda alguna, para España. Divididas en dos partes, una dispuesta a batirse en defensa de un país imaginario, con distintivo azul, y otra que sale en defensa del pabellón inglés, con distintivo rojo, tendrán como base de operaciones a las Azores y Gibraltar. De esta plaza fuerte saldrá la escuadra roja, al mando del almirante sir William Fischer, con el propósito de cortar el avance de la flota azul.

Un factor inquietante entra en juego. La escuadra enemiga, que ha obtenido el apoyo de una potencia extranjera, puede disponer de una base de operaciones en un puerto de la Península ibérica. Con el fin de ganar esta base, se dispondrá a salir de San Miguel de las Azores, en la noche del 10 al 11 del corriente, en formación perfecta, con todas las unidades en acción, para las costas, y hacerse fuerte en la nueva base. La misión de la flota que representa a Inglaterra será hacer que se malogre este objetivo del enemigo, que en el lenguaje técnico se califica de un «proyecto audaz». Se recuerda que las maniobras italianas tenían un supuesto táctico que se refería a las Baleares.»

¡Así, tal como el telegrama dice! Parece lógico que ese telegrama evocase comentarios en la Prensa española para analizar «lo que el telegrama quería decir», y «lo que pudiese significar lo que el telegrama decía». Pero ¡no! La Prensa española no ha hecho comentario alguno. Unos días después de la publicación de ese telegrama se publicaron otros, también remitidos desde Londres, en los que se anunciaban los aumentos en los presupuestos de Guerra, Marina y Aire en Inglaterra, que refuerza así considerablemente sus elementos de combate.

Las maniobras anunciadas se realizaron, y «los elementos»—los mismos «elementos» que «vencieron» a «La Invencible»—han dejado malparadas algunas unidades de combate, produciendo «verdaderas» víctimas.

Aquí, en España, «no se le dan importancia a esas cosas». El público leyó esas noticias, y, sin meditar sobre ellas, buscó en los periódicos el relato del «úl-

timo atraco» o «el episodio último de los pistoleros nacionales».

Desde tiempo inmemorial, la escuadra inglesa visita periódicamente las rías gallegas, donde todos los años realiza maniobras navales, y en las que penetra «a toda marcha y sin práctico», porque los buques de guerra ingleses conocen nuestras rías gallegas admirablemente, formando un contraste con nuestros buques de guerra nacionales que han encallado y hasta se han perdido en nuestras costas. ¡Palpitante está aún el trágico accidente del *Bias de Lezo!*

Los comerciantes de las regiones gallegas próximas a los puntos que visitan las escuadras británicas se alegran mucho de esas maniobras navales inglesas en aguas jurisdiccionales españolas, porque mientras la escuadra inglesa está fondeada en las rías de Galicia, cae sobre sus puertos y sus aldeas la lluvia de oro con que las libras esterlinas de la tripulación de la escuadra británica fecundiza aquellas regiones. Pero ése es «el lado infimo» del problema, el vértice del cono cuya amplia base circunda todo el mapa de España. A buen seguro que si una escuadra española visitase todos los años una determinada región de Inglaterra, Francia, Italia o Alemania, la Prensa de esos países, alarmada muy justamente, exclamaría: «¿Qué pretende España?» «¿Qué significan esas visitas periódicas de la escuadra española, que hace maniobras navales en nuestras costas?» Y el tan manoseado tópico del «espionaje» saldría a relucir con facetas insospechadas. Y el Almirantazgo inglés prohibiría las visitas periódicas de nuestra escuadra a las costas inglesas. Y el «Intelligence Office» británico encargaría a sus «agentes destacados» que le informasen de «los propósitos navales de España respecto de Inglaterra».

Aquí, en España, no nos preocupamos grandemente de esas cosas. ¿Que la escuadra inglesa nos visita todos los años y hace maniobras en nuestras costas? ¡Mejor! ¡Así entra dinero en aquellas regiones!

Se atribuye a Mussolini una frase gráfica, respecto del porvenir internacional, así concebida:

«La próxima guerra dependerá de una regata a las Baleares.»

El telegrama enviado desde Londres a la Prensa española dando cuenta de las maniobras inglesas, con el objetivo de «una base de operaciones en un

puerto de la Península ibérica», que en el lenguaje técnico se califica de un «proyecto audaz», se cierra con la insinuación significativa que dice: «Se recuerda que las maniobras italianas tenían un supuesto táctico que se refería a las Baleares.»

Es decir, que por el Este Italia realiza sus maniobras con el «supuesto táctico» de las Baleares. Por el Noroeste, Inglaterra realiza sus maniobras con el «proyecto audaz» de «una base de operaciones» en las rías gallegas. Y nosotros, «entre dos fuegos», vivimos ingenuamente,

*sin darle importancia
ni a Sevilla ni al Guadalquivir...*

De cuando en cuando circulan rumores de la intensidad de un espionaje internacional realizado en nuestras costas. Es un hecho innegable que las islas Baleares están cuajadas de espías. Nos consta que España «no posee ninguna prueba concreta de ese espionaje que se realiza en Baleares intensamente, a la luz del sol». Y es que en España los Gobiernos no se preocupan del espionaje y el contraespionaje, y el «Gabinete de Información» no tiene fondos suficientes para «montar servicios», como lo haría el «Intelligence Office» de Londres o los «Centros de Propaganda y Espionaje» de París, Berlín, Roma, Moscú y Nueva York. Es decir, no circunscribiéndose a enviar a las Baleares, o donde sea necesario, agentes, inspectores y comisarios de Vigilancia, que «cumplen su cometido con una cierta rutina», porque su preparación cultural y social no les permite otras iniciativas, arduas y planes habilidosos—¡bastante hacen para los sueldos que cobran!—, sino movilizando «otros elementos»—como en Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, Italia y los Estados Unidos se hace—susceptibles de contrarrestar el espionaje y poner en manos del Gobierno español «las pruebas indubitables» de ese espionaje pernicioso, que le permitiría «hacer reclamaciones diplomáticas energéticas», y, sobre todo, «tomar las medidas necesarias para reforzar la seguridad del Estado».

Para nadie es ya un secreto que una guerra europea se avecina cruentamente. Los técnicos internacionales la tienen anunciada para «antes de 1936». España

tuvo la suerte de permanecer neutral durante la anterior guerra, manteniendo la integridad de su territorio y enriqueciéndose por las circunstancias creadas a su neutralidad y que hicieron afluir a nuestro país mucho numerario, valorizando la moneda nacional, que alcanzó entonces un magnífico grado de esplendor. En la próxima guerra, la actitud de España ha podido ser una incógnita; pero los acontecimientos van colocándonos en situación de dudar de nuestra posible neutralidad. Es ya, en todo el mundo, casi «un valor entendido» que las Baleares serán «un punto vulnerable» o, como se dice técnicamente, un «proyecto audaz», en los objetivos navales de la próxima guerra. Y eso ha de arrastrar a España «a la fuerza» a una guerra, impopular para nosotros, que... ¡más vale no calcular las desastrosas consecuencias que nos acarrearía!

El nuevo «proyecto audaz» de las maniobras últimas de la escuadra británica nos corrobora en nuestra fatal sospecha. Decididamente, en la próxima guerra, España ha de ser «un campo de operaciones estratégicamente necesario», como lo fué Bélgica en 1914. Y nosotros, que no estamos preparados para la guerra; que tenemos un Ejército quebrantado por decisiones ministeriales de hace dos años, y que con nuestro pacifismo constitucional no pensamos en la probabilidad de un conflicto guerrero, seguramente «hemos de pagar los vidrios rotos», como es ya nuestra costumbre nacional desde que nuestra Historia se ha ido obscureciendo, para palidecer, a partir del momento culminante en que «no se ponía el sol en los dominios españoles», hasta la minúscula importancia internacional que hoy disfrutamos y nos coloca en una situación de *capitis diminutio* de futuros resultados siniestros.

Y es que actualmente no interesa a España más que «el desarrollo de los acontecimientos políticos internos». Lo demás pasa, para la atención española, a un segundo plano con perspectiva de distancia absurda.

Pero no olvidemos la fábula:

*Y en esta disputa
llegaron los perros...*

JULIO AROZENA MARTI

Mientras el Parlamento legisla

LA Nación!
¡El Siglo Futuro!
¡Informaciones!

«Con el interesantísimo debate parlamentario de esta tarde!...»

En el oscurecer ciudadano tienen las calles de la urbe protuberancias extrañas. Hacinase la gente en las aceras y hay un revuelo en cada esquina en torno de los vendedores de periódicos, que hacen del papel que llevan al costado el blanco de todas las curiosidades concentradas.

La Prensa cumple su benemérita labor y lleva al público la última noticia sucedida momentos antes. Los ejemplares, sangrantes aún de tinta fresca por el tormento cruel de la rotativa, corren de mano en mano y hay un temblor en los pulsos que los sostienen.

Ha sido día grande en el Parlamento y la vibración del hemiciclo extiende sus ondas—tal la piedra que cae en el pantano— a la nación entera. Por eso comenta la gente con pasión y triunfa el grito callejero del golfillo vendedor:

¡La Nación!
¡El Siglo Futuro!
¡Informaciones!

«Con el interesantísimo debate parlamentario de esta tarde!...»

El Parlamento funciona y todo el mundo vive pendiente del manchón rojo de los escaños; pero son muy pocos los que conocen la complicada maquinaria que le da vida y el funcionamiento de la misma. Prensa, taquígrafos, burócratas, telefonistas, porteros, guardias, agentes, toda una gama complicada a la que no llega el público, porque modestamente realiza su función entre los bastidores del gran escenario del salón de sesiones, hacia donde se dirigen, y hoy más que nunca, los ojos de tantos millones de españoles.

La finalidad de esta información sin pretensiones es dar a conocer todas esas actividades que sin oropel de ninguna clase son las sostenedoras del Parlamento, sin las cuales éste no podría vivir.

Cómo trabajan los informadores parlamentarios.

La Prensa, en un régimen parlamentario, lo es todo. Sin la Prensa, los debates no llegarían al pueblo, ni éste conocería el desarrollo de la política que en él tiene lugar. El periodista es el colaborador más eficaz y más asiduo de la labor que desarrolla una Cámara deliberante.

Actualmente trabajan en el Parlamento español más de doscientos informadores, o por lo menos de tal número exceden los pases concedidos con este objeto. Claro está que son muchas menos las que diariamente llevan el peso de la información del Congreso.

Dos trabajos completamente distintos realiza el periodista en el Parlamento: la información de tribuna y la de pasillos.

La información de tribuna

Los informadores de tribuna tienen a su cargo una labor mecánica y monótona. Sentados en sus pupitres de la tribuna reservada a la Prensa, toman un extracto de lo que se dice y pasa en el salón de sesio-

nes, atemperándolo a la ideología de sus periódicos o Agencias. Cada poco tiempo llegan hasta ellos unos mozos vestidos con uniformes de pana. Son los ciclistas de los periódicos que llevarán las cuartillas redactadas para entregarlas a la voracidad insaciable de las linotipias y volver luego por otra remesa.

También se emplea para esto el teléfono, más rápido y cómodo. En la antesala de la tribuna tiene cada periódico una cabina preparada. El informador habla, y allá, en la Redacción, un mecanógrafo copia veloz las cuartillas que bajarán rápidamente a la imprenta.

Entre los periodistas de la tribuna reina la mayor armonía y compañerismo, consultándose unos a otros las dudas que tengan.

En los días de debate solemne, «cuando todo está en el hemiciclo», los pasillos se quedan desiertos y todos los informadores parlamentarios acuden a la

tribuna, desde la que un racimo apretado de ojos y oídos vigila y escucha lo que sucede abajo.

La información de pasillos

La información de pasillos es más individual, más movida y más amena; pero también de más responsabilidad que la de tribuna, donde el «pisotón» se hace poco menos que imposible.

La agilidad mental, el conocimiento de la técnica parlamentaria y la amistad con los diputados que más descuellan, son cualidades muy importantes que debe reunir el periodista que, usando del «got» profesional, «haga pasillos».

Durante la sesión, los pasillos son un hervidero de gente y de comentarios. Ministros, diputados, periodistas, secretarios de personajes, y hasta alguno de esos seres absurdos que penetran no se sabe cómo en el Congreso, buscando la sombra de tal o cual prohombre. Se forman corrillos y se hacen cábalas y comentarios sobre el momento político. Tal es el ambiente en que el periodista desarrolla su trabajo.

En un corro, don Fulanito dice que la posición del Gobierno no puede prolongarse. En otro, don Menganito, que el discurso del ministro de... es completamente impropio. El jefe de una minoría gubernamental niega los rumores de crisis. El secretario de tal o cual personalidad entrega una nota que desmiente tal o cual cosa. Don Perengano explica la enmienda que va a presentar al dictamen que se está discutiendo...

Un barullo, una vorágine, en la que el informador tiene que actuar con rapidez, multiplicándose de un lado a otro. Los teléfonos funcionan constantemente, llamando sin cesar a las Redacciones.

Un periodista ha logrado recoger una noticia de interés. Los compañeros le rodean, y en uno de los salones que en la Cámara existen para la Prensa, sentados todos alrededor de una gran mesa circular, dicta la nueva, que todos copian. A veces, la operación se prolonga entre chascarrillos y «camelos» ingeniosamente intercalados en el texto, «por si alguno pica».

De este modo, durante las horas de la sesión, van los informadores enviando a sus periódicos respectivos todo lo que ocurre en los pasillos. De la tribuna envían la sesión, y unido y titulado todo en las Redacciones, llena las planas de información parlamentaria que luego el público leerá con avidez.

Los taquígrafos.—El «Diario de las Sesiones»

Hablan los diputados. Unas veces es un chorro de elocuencia maravillosa; otras, las más, el monótono tableteo de que formula una petición, denuncia un hecho vulgar o trata de un asunto que no interesa.

En ambos casos, igual en los brillantes días de gran debate político que en las tardes de sesión más aburrida, los taquígrafos del Congreso trenzan sus garabatos absurdos al correr veloz de los lápices sobre las cuartillas albas.

En la espaciosa sala donde traducen los signos enlazados que inventó Martí charlamos con varios:

—¿Cuántos individuos forman el Cuerpo de taquígrafos del Congreso y cómo trabajan?

Un aspecto de los pasillos. Arriba, don Melquiades Alvarez y don José F. Ladreda, charlando con otros diputados



Los taquígrafos traduciendo las cuartillas que luego han de entregar a la Redacción del «Diario de las Sesiones»



Los teléfonos funcionan constantemente llamando a las Redacciones, a las que los periodistas transmiten las noticias de pasillos



El presidente de la Cámara, señor Alba, facilita a los periodistas una interesante información parlamentaria



Los periodistas trabajando en la tribuna de la Prensa, en el Congreso

—Diez y seis taquígrafos, cinco redactores del *Diario de las Sesiones*, dos encargados de los índices del mismo y un jefe de Redacción.

Trabajamos en turnos de diez minutos, y después venimos a traducir las cuartillas, que entregamos a la Redacción, que las corrige, arregla y unifica, para mandarlas a la imprenta.

En el salón de sesiones hay siempre dos taquígrafos que toman los discursos, un redactor del *Diario*, que observa todo lo que pasa, para las acotaciones, y el jefe de Redacción o un representante suyo.

—¿Cuáles son los oradores más difíciles de seguir en la actual legislación?

—Pues dos que no han venido aún: los señores Calvo Sotelo y conde de Guadalupe, pues hablan con gran velocidad. También Azaña es difícil, y otros muchos que no le cito, por no ser tan conocidos.

—¿Y los más fáciles?

—Muchos. Entre ellos, los señores Lerroux, conde de Rodezno, Besteiro, Alvarez (don Melquiades), De los Ríos, Gil Robles...

—¿En qué sesiones trabajan ustedes con más facilidad?

—Contra lo que el público cree, en aquellas de los grandes debates políticos, pues en ellas intervienen los mejores oradores y procuran expresarse con la mayor brillantez. Las sesiones en que se trata de asuntos técnicos son las más fáciles, porque los oradores se cuidan menos del estilo y emplean vocablos poco conocidos.

—¿Corrigen muchas veces los diputados el texto de sus discursos?

—Eso sucede a veces, pero pocas. Sin embargo, hay algunos que los corrigen cuidadosamente y hasta hubo uno, en las Constituyentes, que se añadía aplausos y felicitaciones inexistentes.

Los funcionarios administrativos y técnicos del Congreso

El oficial mayor del Congreso, don Luis San Martín, nos habla de los funcionarios administrativos del Congreso:

—Se llaman—nos dice—oficiales de Secretaría e ingresan mediante una reñida oposición, en la que cada día se va exigiendo más.

Son treinta y seis, muchos de ellos técnicos, letrados, y su misión principal es preparar el trabajo de las Comisiones, redactar los documentos y atender a las consultas de los diputados. En esta labor les ayudan veintisiete auxiliares, entre los que hay varias señoritas mecanógrafas. En total, pues, el número de funcionarios del Congreso es de sesenta y tres, a los que hay que añadir doce del Senado, que ahora trabajan con nosotros.

—¿La biblioteca?...

—También está a cargo de los oficiales de Secretaría el cuidado de la biblioteca, que es magnífica, con más de cien mil volúmenes y una copiosísima bibliografía de Derecho político y constitucional. A ella acuden constantemente no sólo diputados, sino también catedráticos y muchas personas que están autorizadas para ello.

El jefe de todas las dependencias del Congreso es el oficial mayor, que procede del Cuerpo de oficiales de Secretaría, que van corriendo el escalafón por rigurosa antigüedad.

El personal subalterno

A las órdenes de un portero mayor trabajan en el Palacio del Congreso hasta noventa y tres porteros. De ellos, son diez y nueve del antiguo Senado, que ahora prestan sus servicios en la Cámara de los Diputados.

—Se ingresa en el Cuerpo—nos dice el mayor de los subalternos—con una solvente recomendación de irreprochable conducta. Después se va ascendiendo en el escalafón por rigurosa antigüedad, hasta llegar al puesto que yo ocupo.

Los porteros prestan diversos servicios en la Cámara: unos, en las tribunas, cuidando de que nadie altere el orden; otros, en las puertas que dan acceso al salón de sesiones; otros, en las de la calle, y algunos inspeccionan los pasillos y atienden a los encargos de los diputados. En el despacho del presidente y en el salón de ministros hay constantemente un orde-



← Un oficial de Secretaría muestra a nuestro colaborador señor Casariego los expedientes electorales



Esta señorita está encargada del servicio telefónico urbano, y por sus manos pasan todos los secretos de los diputados



← En el bar del Congreso, el señor Abad Conde dedica unos minutos a merendar, en compañía de un grupo de diputados



Los señores Goicoechea, Vallellano y Matesanz cambian impresiones en un pasillo, acerca de un debate



— Los porteros del Congreso atendiendo a don Melquiades. Mientras uno le ayuda a quitarse el gabán, otro le entrega una carta en una bandeja.

(Información Gráfica de Videca)

nanza. Trabajan en cuatro turnos: uno de servicio y otro de imaginaria. Acuden a la Cámara a las ocho de la mañana, para hacer la limpieza y poner las cosas en su sitio.

—¿Qué gana, de entrada, un ujier?

—Pues cuatro mil pesetas anuales.

Preguntamos a uno de los porteros que atraviesa el pasillo central con una carta en una bandeja de plata:

—¿De qué sectores de la Cámara reciben ustedes mejor trato?

—De todos igual; pero, generalmente, los diputados de la extrema derecha son los más correctos con nosotros, o, al menos, a mí tal me sucede.

El bar del Congreso

El bar del Congreso se concede a quien lo ha de explotar, libre de toda clase de tributos, pero con la condición de mantener los servicios y facilitar las consumiciones a un precio previamente fijado y, desde luego, muy reducido.

Su actual encargado lleva más de veinte años prestando en él sus servicios, pues entró en 1912, de camarero.

—¿Nota usted mucha diferencia entre las costumbres de aquellos diputados y los de la actualidad?

—Casi ninguna. Unicamente que ahora hay más llaneza en el trato mutuo y las conversaciones que entre ellos se sostienen.

—¿Qué artículos se consumen más?

—Pues, por ser la hora de la merienda, los corrientes: café, chocolate, té, bocadillos, cerveza, vino...

—¿Cuál es el precio de un café?

—Treinta y cinco céntimos, en el mostrador.

—¿Vienen al bar los prohombres de la Cámara?

—Vienen todos, sin distinción de categorías ni matices.

Hace veinte años se reunía todos los días una «peña» de senadores y diputados, que llamábamos «el Zoco». Sostenían animadísimas discusiones y estaban aquí un gran rato. Hoy, por lo contrario, hacen la consumición y se marchan.

El servicio de teléfonos

La Compañía Telefónica tiene montado en la Cámara un extenso servicio de teléfonos, del que cuidan dos empleados, a cuyo cargo está el servicio interurbano, y una señorita que manipula en la centralilla urbana.

—¿Cuántos teléfonos hay instalados en el Congreso?

—Unos sesenta y tantos.

—¿Hacen mucho uso de ellos los diputados?

—Bastante. Hay días que celebran más de ciento cincuenta conferencias interurbanas, con sus distritos, y envían unos cien telefonemas. Las urbanas pasan siempre de quinientas. Las conferencias las pagan en el momento de solicitarlas, menos las oficiales del presidente, ministros y subsecretarios, que las abona el Estado.

—¿Y la Prensa?

—Es incalculable el número de las llamadas que los periodistas hacen a sus Redacciones. También hablan con importantes diarios de provincias, para facilitarles rápidamente noticias de interés.

La vigilancia interior y exterior del Congreso

La vigilancia interior del Congreso la hacen guardias civiles y agentes de Policía. Fuerzas de la Benemérita, generalmente al mando de un teniente o capitán, convenientemente distribuidas por galerías y tribunas.

Los agentes de la Policía, a las órdenes de un inspector, vigilan también las tribunas, la sala de visitas y otras dependencias.

A los que asisten a la tribuna pública se les cachea, para que no lleven armas u otros objetos peligrosos.

¿Atentados?

Nunca ocurren. Unicamente durante las Constituyentes un obrero arrojó desde la tribuna pública una piedra contra el

entonces ministro socialista de Trabajo, don Francisco Largo Caballero.

Cuando se detiene a algún espectador por dar gritos, cosa que algunas veces, aunque pocas, sucede, se le pone a disposición del presidente de la Cámara.

La vigilancia de los alrededores del Palacio de las Cortes corresponde a fuerzas de Seguridad de Infantería y Caballería o de Asalto, que envía la Dirección General de Seguridad. El número de estas fuerzas varía según las circunstancias.

Anécdotas parlamentarias

Muchas, y algunas muy sabrosas.

En cierta ocasión, hallábase el insigne tribuno tradicionalista don Juan Vázquez de Mella pronunciando uno de sus admirables discursos, cuando un diputado de la extrema izquierda le interrumpió:

—¿Donde menos se piensa, salta la liebre!

Y el grandilocuente orador le respondió inmediatamente:

—Por eso en este momento la liebre acaba de saltar de la cabeza de su señoría, que es, en este lugar, donde menos se piensa.

Otra vez, en el Senado, un senador pronunciaba un discurso sobre la inmoralidad que empezaba a notarse en las costumbres públicas, cuando, de pronto, en un ademán violento, se le desprendieron los pantalones, cayéndosele hasta más abajo de las rodillas.

La carcajada de la sesuda Cámara fué estrepitosa y unánime; pero el orador, sin inmutarse, volvió la prenda viril a su sitio y continuó, como si nada hubiese sucedido, su oración, diciendo:

—Puestas las cosas en su lugar, yo os aseguro...

M
O
D
A

Algunas ideas
prácticas sobre
las más recientes
prescripciones de
la moda
selecta

Winterfeld

Este vestido matinal y subrayador, de una esbeltez perfecta, es, efectivamente, un prodigio de técnica y favorecedora sencillez. Las líneas cuadradas de su canesú, el prolongado de la hombrera, el abrochado recto de la cintura que ajusta perfectamente el cuerpo al canesú de la falda. Y esa breve bufanda en que se combinan la blanca lana del camisolín y la lana sedosa, ligera y mullida, azul de hortensia, del trajecito, consiguen un conjunto de encantadora elegancia.

Es práctica y muy del momento esta blusa, en fina lana diagonal, rayada en amarillo, marino y blanco, con sus azules botones de corozo, compañeros a los del traje «tailleur» que complementa, y esos pulcros detalles de sus remates en tónos blanco y fino.

Indudablemente que resulta muy práctico este conjunto deportivo, con su falda-pantalón en «tweed» «beige», que debe completar un abrigo tres cuartos recto y amplio, de su tela misma, y esa linda blusa en «angorina», del rosado de las rosas marchitas, con labrados botones de cristal natural.

La moda recientemente iniciada es espléndida en su variedad de líneas, estilos, detalles, colores; pero adopta preferentemente las tonalidades suaves, fundidas, pastelizadas, para los conjuntos, y los tonos íntegros, vivos y brillantes únicamente para restar severidad a los trajes negros o de tonos sombríos. Las actuales circunstancias son propicias a determinar muy bien sobre la elección de nuestros atavíos. La Moda ofrece muchos y encantadores conjuntos perfectamente de acuerdo con todas las conveniencias económicas: trajes, abrigos, sombreros, calzados; todo, en fin, cuanto íntegro la indumentaria y sus complementos, lindo, fácil y deliciosamente femenino en sus líneas y detalles.

La elegancia sencilla será la mejor aliada de todas aquellas que no puedan permitirse grandes dispendios en las atenciones de su equipo para la temporada que ya iniciaron las grandes Casas creadoras. Colores neutros, suaves, preferentemente el marino, el beige, el gris. Sobriedad de adornos y confecciones prácticas.

Algunas señoras y señoritas nos favorecen con sus



Este modelo ofrece un conjunto de encantadora elegancia, y supone un alarde de perfección en su amoldado sobre la silueta esbelta y juvenil de su portadora.

Más asequible este otro, también en *angorina*, azul obscuro, sencillo y recto en su corte entero, aunque en su anverso esos bordes se propongan y consigan darle aspecto de traje con chaqueta, bajo la cual parece llevar una sencilla blusa de *tricot* de mano en un azul diáfano, que remata un cuellecito vuelto, unido por un broche de cromado metal, dispuesto en dos argollas planas y ovaladas. Las mangas no llevan otra complicación que aquella del jaretón que desde la costura al codo le procura un efecto de amplitud y de modernidad muy interesante y tan fácil de realizar como todo el modelo, apto para la habilidad más elemental.

Después, en la variedad encantadora de aspectos, materiales y colores de las blusas, tenemos la solución del problema de los conjuntos para las reuniones y las fiestas, y de esto nos ocuparemos próximamente

AMPARO BRIME

Para ser bellas

Lo que decíamos la semana anterior sobre la higiene de los pies, y para evitar en ellos dolorosos percances, debe ampliarse y completarse con los cuidados debidos a las uñas, en las que muchas veces residen todas las molestias que no nos permiten andar con soltura y que pueden determinar verdaderas dolencias de importancia.

En primer lugar, ¿cómo deben cortarse las uñas del pie? De ninguna manera almendradas, como las



La negra paja «Sisol» se enrolla de un modo original, enmarcando el bello rostro y subrayando la perfección de la frente y esa iniciación del ondulado de los cabellos en una sencilla interpretación del peinado muy actual

El traje en «angorina» azul obscuro es entero, recto y de una deliciosa sencillez, que atenúan esos bordes de su misma tela, marcando el efecto de chaqueta en el delantero exclusivamente, y también la sobria fantasía de las mangas. Cinturón confeccionado con una tira al hilo de la «angorina» azul, que abrochan dos botones forrados en ella, y pechero de «tricot» azul muy claro, con cuello vuelto y cerrado por broche de metal cromado

amables consultas sobre el interesante asunto de la moda y su mejor manera de adoptarse, bajo un aspecto económico y del mejor gusto, dentro de todas las variedades que exijan las distintas ocasiones de la vida social. Y a ellas van dedicadas hoy nuestras orientaciones. La mañana, los paseos, las reuniones de confianza, pueden vestirse con estas sobrias interpretaciones de la fantasía, supeditada a las variaciones de un estilo *tailleur* y deportivo por igual. Las lanas mullidas y ligeras son su mejor material, y los respunteados, los bordes, breves *nervures* y abotonados precisos, su adorno preferido.

Aquí tenemos este modelo en que las líneas cuadradas del canesú se acentúan en la hombrera que pretende atenuar en parte la redondez de los ajustados efectos del traje ceñido como un guante, con la línea seguida de sus costuras y sus anchos doblados, sobre las mangas largas y decisivamente ajustadas. Sobre el azul de hortensia de su tejido en *angorina* destacan los botones oscuros de corozo y esa nota blanca de su misma lana que aparece parcialmente en la bufanda pequeñita y graciosamente plegada en su anudado.



Sea cual fuere la ocasión que hayan de calzar, los zapatos actualmente adoptan esos tacones de regular altura, y esas puntas anchas y redondeadas, que tan eficazmente contribuyen a su perfecta comodidad

de la mano, sino cuadradas y sin apurarlas demasiado, pues la carne crecerá a su alrededor, formando el dolorosísimo «uña». Después de cortadas las uñas debe pasarse entre ellas y la carne un palillo de madera de boj rodeado de algodón hidrófilo, apartando bien todos los pellejos que la recubren, y que sin este cuidado se endurecen y forman callosidades.

Si, por desgracia, ya se ha producido el «uña», que, como sabéis, consiste en que la uña se vuelve hacia dentro y se clava en la carne, corríjase sencillamente levantando con cuidado la parte de uña incrustada y metiendo por debajo una hila de algodón. De este modo la uña se aísla y crece rectificando su primera posición, que muchas veces se debe también a zapatos demasiado apretados o de punta excesivamente estrecha.

El callo que suele salir en el borde de la uña es uno de los que más sufrimientos produce.

Debe atajarse, desde el momento en que se nota, frotando suavemente el lugar en que se tema que haya de salir con polvos de piedra pómez, o bien dándose

largos baños de pies en agua caliente con bórax, bicarbonato o sal corriente. Una vez blanda la piel se levanta con el extremo de una lima y se suprime así todo peligro. Nunca debe emplearse la navaja de afeitar ni otro procedimiento análogo para la extirpación de estas durezas y callosidades; si el mal ha avanzado demasiado para que no basten las aplicaciones de pómez, tratado con iodo y colodión. Si esto aun no bastase, visitad al pedicuro, que él procederá en consecuencia.

Cuando la carne ha crecido por encima de la uña, practicando desde el principio las aplicaciones de iodo suelen bastar igualmente. De no ser así, habrá que recurrir, pero con grandes precauciones, al nitrato de plata, y, en último caso, digamos como anteriormente: es necesario visitar una persona especializada en este género de dolencias, pues descuidándolas demasiado se puede dar lugar a que el único remedio posible sea la extracción de la uña, operación sumamente desagradable y dolorosa.

MARGARITA DE ABRIL

MÁS PLATOS DE VIGILIA

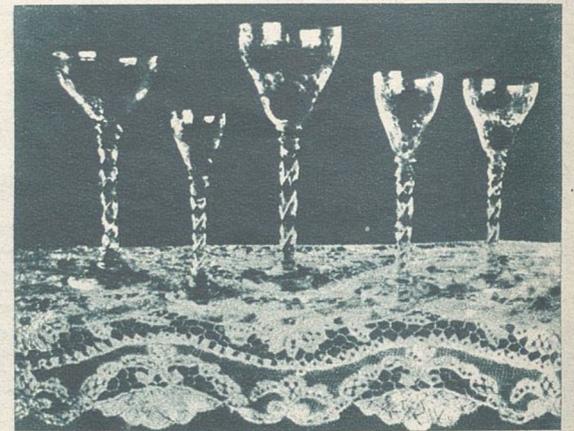
Os ofrecemos un nuevo menú para las comidas de Cuaresma, en vista de la buena acogida que tuvieron nuestros consejos anteriores sobre este punto. Comenzadlo con una

Sopa de pescado

Pónganse a cocer en el jugo de los mejillones—cuyo aliño luego os indicaremos—, y añadido de un poco de agua, dos o tres cabezas de merluza y algunos trozos de bacalao fresco, cuya fórmula también os ofrecemos hoy. Déjese todo cocer un momento; después échense dos o tres buenos tomates cortados en cuartos. Cuando todo está bien cocido, espálmase y pásese por el tamiz. Póngase de nuevo el caldo al fuego y sálese. Cuando comienza a hervir, viértase sobre pan finamente cortado, tostado al horno o frito. Antes de ponerlo en la sopera, espésese con dos cucharadas de puré de tomate muy reducido y añádase un buen trozo de mantequilla, algunos mejillones y algunos camarones o gambas sin corteza.

Mejillones con salsa mayonesa

Lavad mejillones bien frescos. Ponedlos en una cazuela, añadiendo algunas rodajas de cebolla y un ramito de perejil. Cuando los mejillones estén bien abier-



La delicadeza de los finos encajes milaneses se avallora en el caso presente con unos motivos de punto de Venecia, para tejer una blanda maravillosa que hace más bellas esas piezas artísticas de cristalería de roca y esmeralda, tan delicadamente talladas, expuestas sobre el tablero del «buffet»

LA COCINA PRÁCTICA



Las copas de forma bella y repujado suntuoso son de plata, como los candelabros, esos platillos breves de los «hors d'œuvres», el centro de mesa que sustentan flores y hojas silvestres, en armonía perfecta con las escenas y los paisajes rústicos que decoran la vajilla blanca de vidriado fulgente y bordes cobrizos. Todo es brillante, pulcro y atractivo sobre la mantelería adamascada en dos tonos de un blanco intensamente marfileño, y parece dispuesto para una gran fiesta familiar

tos, retírense del fuego, sepárense de sus conchas y pónganse a enfriar en una fuente. Consérvese el agua para la sopa anterior. Preparad, por otro lado, una salsa mayonesa adicionada de hierbas finas, picadas muy menudamente. Cúbranse los mejillones completamente fríos con esta salsa y colóquense en un sitio fresco hasta el momento de servirlos.

Bacalao fresco a la egipcia

Vaciése y córtese en rajas de dos centímetros de espesor un bacalao fresco pequeño. Tómese un plato que resista el fuego y úntese de mantequilla copiosamente. Pónganse por encima las rodajas de pescado, recubriéndolas de cebolla cortada en tiras y tomates bien maduros, sal y pimienta, si ésta os conviene. Colóquese en el fondo del plato media hoja de laurel y una brisnilla de tomillo. Rocíese todo con una cucharada de buen aceite y métase al horno moderado. Déjese cocer durante veinte minutos. Una vez cocido, rocíese con el zumo de un limón. Sírvese al mismo tiempo arroz blanco, puré de tomate y queso de Parma o *gruyère* rallado.

CLARA SOUFFLE



Bellas flores simbólicas de la Juventud, que iluminan el tenue refulgor de sus pétalos de nácar en el color de la felicidad. Las flores múltiples forman ese arbolito de ilusión en el prodigio de la cerámica valiosa, caen sobre el tapete de oro y seda en supuesto deshojado y rozan con una de sus bellas ramas la frente esmaltada del Buda impasible y suntuoso en sus ropajes de oro y gemas



La primavera ha florecido aquí en este magnífico jarrón de cerámica japonesa, de vidrioado perfecto, dorados refulgentes y pájaros fantásticos y sencillas «bambúes» que parecen mecidos por un aire suave y tibio



Jubón en "crochet" a punto de conchas y en estambre o céfiro blanco, celeste o rosado

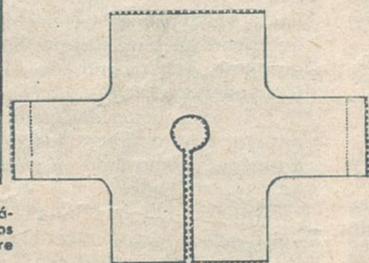
LA canastilla no admite otros colores que el blanco, el rosa y el azul celeste.

En cualquiera de estos colores resultará bien este gabancito o jubón.

Ateniéndonos al patrón aquí diseñado y en el tamaño conveniente para un bebé de mantillas, comenzaremos por una cadeneta tan larga como lo requieran el número de conchas que tengamos que hacer.

Sobre esta cadeneta, y en su tercer punto—contando desde la última, como es consiguiente—, se hace la primera concha, de cinco patas, echando la hebra y sacando cada una en tres veces. Al terminar la quinta se hace un punto enano, o sea una patita sin echar la hebra; por lo tanto, sacando dicho punto de una sola vez. Vuélvase a insertar en el tercer punto siguiente de la cadeneta otras cinco patitas correspondientes a

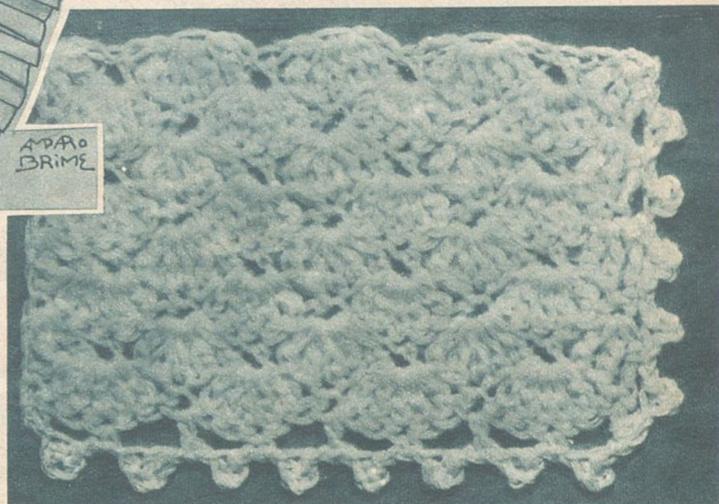
la segunda concha, y así sucesivamente hasta terminar la segunda vuelta. En la tercera vuelta, las cinco patitas de las conchas se emplazan en el punto enano que hicimos para terminarlas en la vuelta anterior, con la diferencia que en esta vuelta y en su comien-



zo tendremos que realizar la primera de las conchas mediada, esto es, sólo de tres patas, para complementar la recta línea del patrón, y así procederemos tantas veces como éste lo requiera.

El jubón va todo él de una pieza, según indica la traza adjunta, terminándose por un piquillo hecho por cuatro cadenetas, tres de las cuales se enganchan en asa, un punto de cadeneta, otro punto enano en el centro de las conchas—o en su terminación—, otras cuatro cadenetas, y así hasta terminar.

Un cordón hecho también de cadeneta pasa por la parte del escote, entre las patitas del piquillo, para



atar en lazo que terminan esas borlitas del estambre o del céfiro en que hemos realizado nuestra labor.

Este jubón, como otras tantas labores prácticas y bonitas, puede encontrarse primorosamente confeccionado en la «Protección al trabajo de la mujer», calle de Serrano, núm. 25.



LA DUDA QUE V. TIENE

CENTELLAS (Gerona).—Muchas de las antiguas fórmulas de cortesía han caído en desuso, y realmente que en gran parte eran incompatibles con la vida moderna; pero hay otras cuya desaparición no hay más remedio que lamentar y que, por desgracia, tienden a olvidarse totalmente. Yo no creo que su caso incurra en el ridículo, aunque se lo haya parecido así a esas señoritas, y ello a usted, indudablemente, le hizo un efecto bastante desconcertante.

ADMIRADORA DE «ESTO».—Muchísimas gracias. Y siga con esos entusiasmos tan bien orientados. Creo que son seis años; pero no recuerdo si en ellos va incluido el Preparatorio o si éste se suprimió en los nuevos planes de enseñanza. De todos modos, necesita usted una buena provisión de paciencia para esperar.

TRISTE DE MÍ (Bilbao).—Aunque usted crea que adelanta más por ese procedimiento, se equivoca. Las lágrimas terminan por cansar, y antes de lo que usted cree. No es nada grato encontrar cada vez que se entra en casa una mujer que gime y se queja. Ensaye procedimientos más divertidos; trabaje; ocúpese en obras de beneficencia y sus nervios se atemperarán mejor.

MIRASOL (Sevilla).—Creo, como usted, que toda

el alma de Sevilla está encerrada en su Semana Santa. Y desde luego, resulta altamente satisfactorio el que todo aquello tan bello, tan emocionante, tan español, pueda volver. Muchas gracias por sus felicitaciones dedicadas a nuestra revista.

POCHOLITA.—No me extraña nada que no le haya dado resultado. En realidad, únicamente puede recomendarse como verdaderamente eficaz, aunque lento, el procedimiento de la electrolisis. Teniendo paciencia y constancia y encontrando quien lo sepa hacer concienzudamente, el resultado es positivo.

TITINA (Ponferrada).—Creo que ya he dado algún consejo relativo a esa molestia que me indica. Repase nuestra colección, y es seguro que lo encontrará. Por si no fuera así, le daré algo análogo. Deje macerar durante unos días, en un litro de vinagre de vino blanco, 300 gramos de flores de espliego y aplíquelo en compresas húmedas.

SANDUNGA (Cádiz).—Suele consistir en mal funcionamiento del estómago o intestinos. Evite grasas y picantes. Extirpe con unos taponcitos de algodón esos puntos negros, cuidando de irritar la piel lo menos posible. Aplíquese después éter o buena Colonia. Es conveniente que se dé un baño de vapor para favorecer la extirpación y una buena untura de cold-cream.

El agua de alumbre en lociones es también muy recomendable.

FEUCHITA (Gijón).—¡No será tanto! Ya sabrá usted que, según Prudhomme, no hay mujeres feas, sino mujeres que no saben arreglarse. Evite colores llamativos. Ensaye bien su peinado y cuide su cutis. Los otros defectos, un poco de habilidad puede disimularlos, y en algunos casos los hace desaparecer por completo. Puntualice un poco más los términos de su consulta y dígame concretamente lo que desea preferentemente corregir. Por mi parte, encantada.

FRIVOLINA (Jerez de la Frontera).—Tiene usted razón; una buena modista que trae de París la moda todas las temporadas puede colaborar eficazmente en la elegancia de sus clientes; pero cuando las circunstancias no permiten estos procedimientos tan eficaces y precisa supeditar la cantidad y la calidad de nuestros trajes a un presupuesto restringido, entonces conviene proceder teniendo presente que se imponen los colores discretos y las formas sencillas. En la crónica adjunta de la moda encontrará las soluciones que desea. Muchas gracias por sus elogios a nuestra sección.

Cinematografía



«Sobrenatural» es el título de la nueva producción Paramount estrenada con gran éxito en la Opera, y a la que pertenece esta escena que reproducimos

Películas estrenadas

«El hombre invisible»

ADAPTACIÓN de la famosa novela de Wells. Una vez supuesta la fantasía del hombre que por agentes químicos llega a ser invisible, la cinta está primorosamente resuelta, con la lógica propia del plano de realidad en que se ha colocado a la acción. Resulta así una especie de creación a lo Julio Verne, en la que se mezcla lo fantástico con lo policíaco. Técnicamente es un acierto formidable. Y nada hay que dañe a la moral.

«El rey de los hoteles»

Una opereta francesa, fina, grata, ingeniosa, en la que en torno de una acción sencilla se construye una deliciosa comedia. El personaje central es el conserje de un hotel. El tema, el enamoramiento de éste de una bella hospedada allí. El desenlace, el renunciamiento a la riqueza y a los honores, para volver a la vida corriente, en la que el protagonista se siente más príncipe que entre los amaneramientos del palacio vetusto y las hueras cortesanas. Salvadas algunas escenas, de tenue atrevimiento, es limpia y decorosa por completo.

«Matrimonio en sociedad limitada»

Si bien no es nuevo el asunto, que no aporta originalidad alguna, hay que reconocer que está bien acoplado por el director Limur y admirablemente interpretado por la Florelle, de Galls, Clariond y Jean Wall.

Predomina el sentido humorista de que es buena prueba el nombre de algunos intérpretes, famosos por su temperamento de grata comicidad. Muy censurable es, en cambio, en el aspecto de

la moralidad, pues el fundamento y desarrollo de la película estriba en peligroso y constante equívoco matrimonial.

«Samarang»

Vida de mar. Hay no poco de artificial, de amanerado, en este ambiente de pescadores, que tiene resabios de cosa arcaica y repetida, porque la aventura de la pesca de ostras con perlas en los mares australes no es, ni mucho menos, nueva en las modernas pantallas. La acción se nutre del acostumbrado drama de pasiones tumultuosas: odios, venganzas, etc. No

falta el culto al naturalismo.

«Soy un vagabundo»

Gira esta película en torno al trasegado tipo del vagabundo romántico, con una acción sentimental que se retrasa y que es tan típica como el tipo principal referido. Lo mejor es la perso-

nalización en Al Jonson, que canta con maestría canciones sencillas y gratas. Lo demás es incidental y sería correcto el conjunto si no hubiera detalles que perturban la limpieza del film.

«El robo de la Gioconda»

Comedia de sabor romántico. Se desenvuelve en un plano predominantemente sentimental, a base de un amor despertado por el asombroso parecido con Mona Lisa, de quien se halla enamorado un obrero de fontanería, que acudió al Museo para instalar un cristal preservador del inmortal cuadro. El robo se perpetra para satisfacer el capricho de la enamorada, deseosa de que el hombre que la quiera haga por ella algo extraordinario.

Con armónica partitura, peca de lánguida por el excesivo tinte de romanticismo que condena la acción a una enojosa lentitud

«En una hora»

Completa el programa con la anterior y es una cinta llena de procacidades y de sin igual atrevimiento. Escabrosa, pródiga en dislates, mediocre en su realización artística, es lesiva por entero a la moral en su fondo y en su forma, y ha de ser tachada como nada recomendable para ninguna clase de público.

«Cena a las ocho»

Otra vez el cinema teatralizado, con tal mengua de la movilidad que la acción se pierde entre el abigarrado diálogo y queda oscura y extraña la propia trama escénica. Por contera, otro capital defecto. No se vislumbran más que los episodios de cada personaje,

cuya relación en un conjunto es pobre y mediocre. En suma, un film de abrumadora monotonía, como todo el que se hace nada menos que para doce «estrellas». Y, además, inmoral en el fondo y en los detalles.

«La tragedia maravillosa de Lourdes»

Es esta obra una sencilla descripción de un milagro que se supone ocurrido en la gruta milagrosa. El milagro es doble: la curación de una enferma y la conversión de un escéptico. Para dar vida a este hecho se dibuja una acción simple, la escuetamente necesaria. El film es bellísimo. Porque sobre la acción brilla sobre todo la fuerza del milagro y el ambiente portentoso del santuario de Lourdes. Adquiere así un valor documental notable, y está hecha con tal fidelidad, respeto y dignidad, que suscita en todo momento la emoción religiosa. No hay que decir que es limpia en absoluto.

«Dime quién eres tú»

Escenas de carnaval como constantes notas de ambiente, alguna verdade-

«Mis labios engañan»

Utiliza John Blystone un antiguo asunto, pero lo capta y lo acopla con tan atinada seducción, que desde el principio atrae por lo ameno de la exposición y lo espectacular del ambiente. La entretenida opereta cuenta con cuantos elementos necesita para su triunfo: movilidad, partitura pegadiza, conjuntos vistosos y una interpretación verdaderamente admirable por parte de la encantadora y traviesa Lilian Harvey. Lástima que ese tono de optimismo y comicidad se halle ensombrecido por las exhibiciones inconvenientes y el peligro del equívoco que fundamenta la película.

«Si tú quieres»

Con citar a Armand Bernard es bastante para que se comprenda que la obra está hecha a base de escenas cómicas, donde el gracioso actor luzca sus admirables cualidades escénicas, que

PRENSA ● **RENE LEFEVRE os hará reír como nunca en EL ASNO DE BURIDAN**
El film más gracioso de SELECCIONES FILMÓFONO

ramente original, aunque se prodigan con exceso. Como trama, bien sencilla, por cierto, una vulgar aventura carnavalesca, en que la consabida tapada huye con un pañuelo que ha de servir después para reconocerla. Para colofón—nuevo tópico—, el consentimiento y la resignación del viejo prometido para que sean felices los dos jóvenes a quienes Momo unió en pesada broma de carnestolendas.

Bien dirigida la fábula por Jacoby, hay escenas que son verdaderos aciertos en la elección de escenario. Y como máximo aliciente, la actuación de Liane Haid.



CAPITOL

EXITO ENORME



FRANCIS y ASTHER

TEMPESTAD AL AMANECER

Un film de pasión, maravillosamente logrado por **RICHARD BOLESLEWSKY**



Una escena de «Carlomagno», divertidísima película de Selecciones Filmófono, en la que Marie Glory, felizmente secundada por el gran Raimú, se nos presentará próximamente en Madrid

Catalina Bárcena

**Antonio Moreno
y José Crespo**

aparecerán pronto en

**La ciudad
de cartón**

Producción FOX, en español

MONUMENTAL CINEMA

El espectáculo que asombra al mundo

EL SIGNO DE LA CRUZ

(Habla en español)

en cada película adquieren modalidades distintas, siempre dentro del más fino humorismo. Un poco extensa, si bien se puede perdonar, por lo bien compuestas que son algunas escenas, de una vis cómica tan jugosa, que producen inevitablemente la más franca hilaridad y con situaciones bien vistas,

"La dama del Club nocturno"

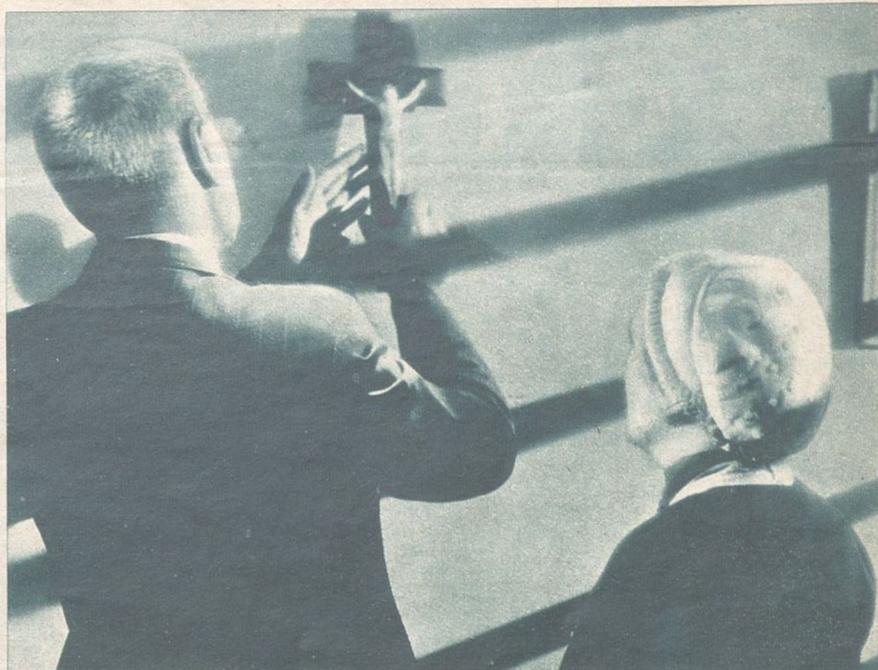
Del más puro estilo policíaco. Con intriga, persecuciones y emoción; pero con la originalidad de no haber reportero que intente hacer la competencia a la policía en sus peculiares funciones ni carreras y tiros, ni—más de alabar todavía—rostros repulsivos.

Una obra de crímenes y delitos, y en la que un sagaz prefecto, lo más humanamente posible, descubre toda la trama, origen de repetidos asesinatos.

No decae un momento el interés, principal misión de esta clase de películas, y por añadidura no se encuentra el espectador defraudado con trucos inocentes que alejan toda idea de realismo.

Adolfo Menjou, muy ajustado en su papel de prefecto policíaco, es acertadamente ayudado por Mayo Methott y Hauche Friderici en sus respectivos cometidos.

CINEMATOFILO



«La maravillosa tragedia de Lourdes», película estrenada, con enorme éxito de público, en el Colisevm, ha merecido, por el cuidado y veracidad de su realización, la aprobación del ilustrísimo señor obispo de Madrid-Alcalá y el aplauso unánime de cuantos la ven, por el interés y la emoción de que está impregnada

COLISEVM

GRANDIOSO ÉXITO
de la película de los creyentes

La maravillosa tragedia de Lourdes

Un film pleno de emoción
y supremo interés

que completan el armónico tono de toda la película.

"El tío Ernesto"

Oscar Wilde presta el argumento de la película, si bien se aprovecha admirablemente proporcionando vistosos escenarios que dan lugar a preciosas fotografías, y variando la orientación de la

CONSULTORIO CINEMATOGRAFICO

A. R. M. (*Carabanchel Bajo*).—La producción de Marl'ne Dietrich conocida en España no llega a la docena de películas, así que, como usted ve, su fama ha sido rapidísima. La primera

D. A. (*Soria*).—Nada tiene que ver su pregunta con esta sección, que es exclusivamente cinematográfica.

COOPER.—Esa película es desde luego inmoral, y nuestro consejo es que rechace desde luego la oferta y acepte, en cambio, cualquiera de las otras tres que cita, especialmente la segunda, que es entretenidísima y correcta.

A. B. A. (*Madrid*).—Laurel y Hardy han hecho juntos numerosas películas cómicas. Mucho antes de presentarse en superproducciones habían actuado en cintas de pocos metros, de las que antes ocupaban los primeros puestos del programa. Sus éxitos en los Estados Unidos motivaron su trabajo en superproducciones, y ya sólo trabajan de esta forma.

AFICIONADO DE VERDAD (*Oviedo*).—Salustiano pertenece a la prehistoria del cinema. Hizo reír mucho en su infancia a las actuales generaciones. Es cierto que estuvo en España. ¡Como que actuó en nuestros escenarios! Por cierto que su trabajo no gustó. Le pasó lo mismo que al pobre Max Linder, que tampoco consiguió triunfar en las tablas, al natural. Aquellos eran tiempos

distintos. Hoy las grandes figuras de cinema no se prestan a actuar en escenarios que no sean los propios del «séptimo arte».



«Tempestad al amanecer», estrenada en Capitol, ha alcanzado un éxito resonante, pues por el realismo del ambiente en que se desarrolla y lo fuerte y verazmente acusado de los caracteres en ella representados, es obra de un alto valor artístico. En la foto: Wils Asther y Walter Huston, intérpretes, con Kay Francis, de esta magnífica producción

famosa comedia en aquello que pueda ofrecer vistosidad y dinamismo con que avalorar la proyección. Y por el contrario se conserva cuanto de gracioso y ocurrente hay en *La importancia de llamarse Ernesto*, que señala el peculiar estilo irónico y humorista de su autor.

Es un verdadero acierto la interpretación de Charlotte Ander y de Georg Alexander, éste en su doble personalidad de calavera y de persona formal, según viva en la ciudad o en el campo.

Alguna calaverada del juerguista tío Ernesto y determinadas escenas de baños en un lago es cuanto de censurable puede señalarse.

que ha llegado a nuestras pantallas con categoría de superproducción fué *El ángel azul*, en la que ella hizo el primer papel femenino, mientras Emil Janning actuaba en el de protagonista. La fuerte personalidad del malogrado actor alemán no logró borrar a Marlène, que en aquella cinta obtuvo un éxito singular, que atrajo hacia ella la atención de los grandes productores. *El ángel azul*, como todas las grandes películas de Marlène, estuvo dirigida por Stambengen. Las últimas producciones de la citada actriz ya no están dirigidas por éste. Quizá por eso Marl'ne ha fracasado en sus últimas actuaciones.

BILBAO

Sigue el éxito creciente
de la revista de gran
espectáculo

LA CALLE

42

14 estrellas
50 artistas
200 "girls"

Superproducción WARNER
BROS FIRST NATIONAL



Catalina Bárcena y Janet Gaynor en una escena de «La ciudad de cartón», formidable película hablada en español, que la Fox reservaba para estrenarla la próxima temporada, pero que para satisfacer el interés que su anuncio ha despertado, se estrenará próximamente en Madrid

Madame Butterfly

SILVIA SIDNEY y CARY GRANT

Madame Butterfly

ES UN FILM PARAMOUNT

Madame Butterfly

Próximo estreno

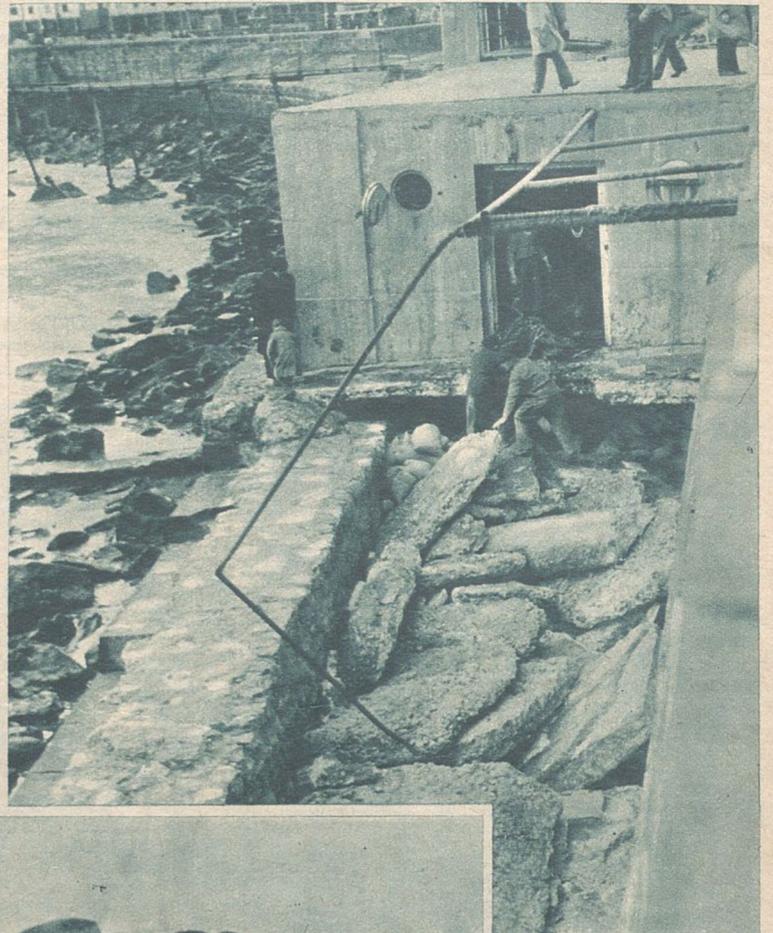
Madame Butterfly

En Capitol

ACTUALIDADES



VALENCIA.—En la plaza de San Jaime se instaló esta vistosa falla, obra de don Regino Más, que obtuvo el primer premio del Ayuntamiento valenciano en las recientes fiestas falleras



↑ **SAN SEBASTIAN.**—El enorme oleaje de estos días ha producido importantes desperfectos en los paseos y edificios de San Sebastián. Arriba: aspecto del paseo de Salamanca, sembrado de piedras lanzadas por las olas. Abajo: la parte izquierda del Club Náutico, destruida por el temporal



MADRID.—Don José Antonio Primo de Rivera, acompañado de un enorme gentío, sale del cementerio de San Isidro, después de orar ante la tumba de su padre, en el cuarto aniversario de su muerte



← **ROMA.**—Mussolini, Dollfus y Gamboas, jefes de los Gobiernos de Italia, Austria y Hungría, durante la permanencia de los dos últimos en Roma para firmar el célebre tratado de mutua ayuda entre los tres países

La Ciudad Universitaria, Paraíso futuro de los Estudiantes.



Vista en perspectiva del conjunto grandioso compuesto por las tres Facultades: Medicina, Farmacia y Odontología. Detrás, Filosofía y Letras. Al fondo queda la Sierra blanca y azul...

Donde el «reporter» se excusa discretamente

No es el *reporter* universitario, ni fué siquiera bachiller: motivo para una prudente inhibición subjetiva. Quiere atenerse, pues, a una honesta narración de hechos y palabras. Claro está que los hechos humanos o sociales difieren de los físicos o astronómicos en que, por su interpretación valorativa, suelen trastornar un tanto las mentes y las secreciones internas.

Es un hecho que la Ciudad Universitaria existe con novísima e incompleta existencia. Es un hecho que su fundación fué ideada en otro régimen. Es un hecho que su desarrollo se ve quizá comprometido o retrasado por anemia financiera del Estado. Es un hecho que sus distinguidos profesores, considerados como ciudadanos, unos son de «izquierda», y otros, de «derecha», y que, considerados confesionalmente, unos son «ortodoxos», y otros, más o menos «heterodoxos». Sin faltar quienes superan o eluden unas y otras clasificaciones, tanto como profesores como *privatim*. Es un hecho harto notorio que los estudiantes, en general, reflejando las luchas extrauniversitarias más que sus propias diferencias, andan entre sí a la greña con ahinco.

Valorando todos y cada uno de estos y otros hechos, habría tela cortada para un rato. Verbigracia: si hubiera de entrarse en la cuestión de si la Universidad debiera ser exclusivamente esto o exclusiva-

mente aquello, cual muchos quisieran, con olvido de lo que ella es ya. Esto que es campea en el viejo lema de la Universitas Complutensis, fundada por el cardenal Cisneros: *Libertas perfundet omnia luce*. El escudo, incorporado a la Universidad madrileña, preside la entrada de la Ciudad Universitaria.

Por todo lo cual el *reporter* quiere verla solo, en su nuevo y mayestático emplazamiento de la Moncloa, como *logar con voluntas et con entendimiento de aprender los saberes*, cual decía Alfonso el Sab'o en las Partidas. Y como lugar paradisiaco, en un futuro que ya ha comenzado a ser presente, para aquellos que puedan frecuentarla.

Camino de la ex romántica Moncloa.—Realidades y proyectos

De buen aire et de fermosas salidas debe seer la villa do quieren establecer el estudio.—ALFONSO «EL SABIO».

Quienes al fin ganaron la batalla del emplazamiento universitario en la goyesca Moncloa, cara a la serranía, han realizado la prescripción del rey sabio.

Por donde antes descendía un paseo arbolado y polvoriento, con el grupo de Daofz y Velarde en la plazoleta que ya no existe, y aquellas buscadas sombras crepusculares doradas por el sol poniente, avan-

za hoy una anchísima avenida asfaltada, dentro de poco la pista automovilística más importante de Madrid. Queda a la derecha, sobre una rampa discreta, el bonito edificio de las Oficinas y Patronato de la Ciudad Universitaria.

Ante el arquitecto director, señor López Otero, decimos:

—Sin duda, interesa a todo Madrid, a toda España, que tiene puesto su orgullo en la terminación de esta Ciudad Universitaria, a la que llamaremos en nuestro reportaje «paraíso futuro de los estudiantes», tener una idea general del estado de las obras.

Amablemente, el señor López Otero nos planta delante del plano general de las obras, y su voz se hincha con cálido entusiasmo:

—Está en vías de rápida terminación la Facultad de Medicina, con la de Farmacia y la de Odontología. Para el próximo curso habremos dejado limpio el resto de la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela de Arquitectura. El Hospital Clínico y la Facultad de Ciencias van bastante adelantados. Detrás de la Fundación Del Amo construimos la primera Residencia de Estudiantes.

—¿Y las Residencias de Profesores?

—Estas se alzarán aquí—dice el señor López Otero, señalando el espacio que rodea las oficinas—. Pero aun no hay nada hecho. (Pausa.) Hemos atendido a lo más urgente: a terminar los locales para enseñanza, con objeto de sacar a los estudiantes de los vie-



Rincón del vasto comedor de la Fundación del Amo. ¡Qué diferencia con la «castiza» casa de huéspedes! ¡Luz a raudales y un horizonte de altas montañas!



A ver la cocina del refectorio de la Facultad de Filosofía y Letras bajan con el «reporter» estas simpáticas y filosóficas señoritas... ¡que no serán cocineras!

jos caserones lóbregos para que vivan una vida higiénica al aire y al sol. ¡Ah! Diga usted, para que lo sepa bien todo el pueblo de Madrid, que la Ciudad Universitaria, por su cuenta, costándole sus buenos dineros, ha construído magníficos paseos, y que los grandes espacios libres de edificación serán espléndidos jardines a disposición del público. Hemos procurado conservar las vistas, los horizontes, el carácter del viejo parque de la Moncloa. Toda la zona que confina con El Pardo y la Dehesa de la Villa, a partir de la Fuente de las Damas, será un inmenso bosque público, con 30.000 árboles, pinos, cipreses, coníferas, etcétera, que hemos plantado nosotros y disfrutará el pueblo de Madrid. ¡Aquí estudiará y vivirá alegre, lejos de las estrechas callejuelas y de los oscuros pasillos, una población de 10.000 estudiantes!—termina, con un gran gesto entusiasta, el señor López Otero.

Sentimos suscitar una cuestión ingrata:

—Hasta mí ha llegado, señor López Otero, la noticia de que a causa de negligencia en los auxilios del Estado podría existir algún peligro para la continuación de las obras. ¿Descuida el Estado, efectivamente, su apoyo económico? La lotería anual a beneficio de la Ciudad Universitaria, ¿no da suficiente resultado? Por otra parte, ¿debe el Estado, antes de emprender obras futuras, dar auxilio preferente a las de la Ciudad Universitaria?

—De ninguna manera puedo contestarle a usted en el primer punto—nos responde el señor López Otero con viveza—; eso sólo podría hacerlo el señor Negrín. En cuanto a la lotería, ésta nos viene dejando unos ocho millones anuales, cantidad harta insuficiente para nuestras necesidades, claro es. La de este año va bien. Creo, en efecto, que el Estado debe dedicar auxilio preferente a las obras universitarias. Por todas estas razones, están trabajando para la Ciudad Universitaria siete mil personas, tres mil quinientas en Madrid y el resto en provincias; de manera que no se trata de una obra «madrileña», puesto que en Bilbao, Zaragoza, Extremadura, etc., trabajan muchísimos talleres para servirnos materiales. ¡Imagínese la catástrofe que supondría una suspensión de obras! Se trata, además, de obras de utilidad inmediata. Las Facultades, al trasladarse todas aquí, dejarán libres al Estado muchos locales utilizables. Todas las obras tienen sus planos ultimados; nada hay que esperar. En fin, todos los oficios técnicos de Madrid, los trabajadores especializados, tienen ligada en gran parte su vida profesional a nuestras obras.

Algo de lo que ya existe como modelo.— Fundación del Amo

Porque los maestros que muestran los saberes et los escolares que los aprenden vivan sanos et en él (logar) puedan folgar et resebir placer.—ALFONSO «EL SABIO».

Vamos dejando a nuestra derecha el Instituto del Cáncer, el Provincial de Cirugía Infantil, el Nacional de Higiene (conocido por Antirrábico)...

Detrás del Parque del Oeste se alza el bello edificio de la Fundación Del Amo. Donación generosa de un «indiano», el filántropo español, residente en California, don Gregorio del Amo. La primera vivienda modelo de las muchas que en la Ciudad Universitaria, en un futuro próximo, arrancarán a los estudiantes de las casas de huéspedes «castizas» y de las pretenciosas pensiones, en las ahogadas calles madrileñas.

—Tenemos ciento cincuenta estudiantes en esta Residencia—nos dice con exquisita cortesía su director, el catedrático don Andrés León—. Todas las plazas ocupadas. Alumnos de todas las Facultades, algunos americanos que completan en España sus estudios, extranjeros becarios...

Mientras nos va enseñando dependencias y habita-



En sus ratos de ocio, los estudiantes juegan al ajedrez en el suntuoso salón-biblioteca de la Fundación del Amo



Irrumpimos en la clase del doctor Morales Oliver, y una señorita sigue analizando una oración de castellano: «El sujeto es «yo»; el verbo, «vi»...», sin dejar de mirar al fotógrafo...

ciones: sala y biblioteca, comedor, cuartos individuales, baños, lavabos, etc., preguntamos:

—¿Precios de la pensión?

—Según los dormitorios, 8,50 y 9 pesetas diarias, con un recargo del 5 por 100 para gastos culturales. El precio incluye habitación, comidas, servicio, médico, duchas, luz, calefacción... La Residencia tiene organizada cooperativamente su vida económica, con los únicos ingresos de las cuotas de los alumnos. Estos son admitidos desde los quince años, con preferencia de los que empiezan sus carreras.

Desde un amplísimo ventanal del comedor admiramos la piscina y el campo de tenis, donde unos muchachos juegan un partido con un fondo de olivos y un trasfondo de sierra.

—Cada grupo deportivo o artístico de estos estudiantes elige a un compañero para su dirección—nos explica el señor León—. Además de los deportes, los juegos celebramos conciertos o conferencias. Los sábados proyectamos películas escogidas por los estudiantes, y ahora mismo terminamos la instalación del equipo sonoro.

¡He aquí un somero esquema de la organización de la vida estudiantil, al pie de las Facultades docentes, en esta Ciudad Universitaria que poseerá Residencias para albergar a dos mil estudiantes!

Y una Facultad que ya funciona: Filosofía y Letras

Es unio es ayuntamiento de maestros et de escolares que es fecho en algún logar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes.—ALFONSO «EL SABIO».

Emprendemos un hermoso paseo a pie hacia la distante Facultad de Filosofía y Letras, que se alza sobre un alcor, con el pinar de la Dehesa al fondo y el Guadarrama blanco y azul en la lejanía. A la izquierda dejamos la renacentista Casa de Velázquez, levantada por Francia para sus pintores enamorados de la pintura y del paisaje de España. Luego, la Escuela de Ingenieros Agrónomos. Después, a la derecha, siguiendo por la única acera de lo que será en breve espléndida avenida, el conjunto imponente y armonioso de las tres Facultades de la salud: Medicina, Farmacia, Odontología. Hay un gran silencio, una letal inercia en las obras casi acabadas, porque los obreros están en huelga.

El señor decano, don Manuel García Morente, es correctísimo, casi inglés. Con la más espontánea amabilidad, nos concede diversas autorizaciones para nuestro oficio. Y preguntamos

—Señor decano: En un artículo de usted, de Octubre de 1932, antes del traslado de la Facultad a este maravilloso edificio, decía usted: «En él se reunirán todos los libros que andan hoy dispersos en las distintas bibliotecas pertenecientes a la Facultad. En él habrá aulas, seminarios, despachos, salas de lectura y de estancia; habrá incluso comedor y cocina, que estudiantes y profesores podrán utilizar a mínimo coste.» ¿Qué se ha cumplido de ese programa mínimo?

—Todo—responde sin titubear el señor Morente—. Aulas, despachos, salas, etc., ya los ve usted. A la bi-

blioteca falta sólo el traslado de los libros. Se está terminando la cocina, el refectorio. Ahora se le enseñarán a usted.

—Decla usted también entonces, señor decano: «Necesitamos protección. El Estado debe ser hoy y mañana, y ya siempre, el sucesor de los Mecenas.» ¿Qué puede usted decirme de este auxilio necesario? He oído el rumor de un posible peligro para la continuación de las obras universitarias.

—Sí, señor; existe ese peligro si el Estado no se apresura en nuestro auxilio. Pero sobre este particular vea usted a la Junta del Patronato.

(Ya han encontrado los lectores la respuesta a la misma cuestión del arquitecto director, señor López Otero.)

—¿Cómo anda, señor decano, entre los muchachos de esta Facultad la «voluntad de aprender los saberes», como diría Alfonso «el Sabio». ¿Es muy aguda entre ellos la lucha fraccional?

—La voluntad de estudiar de estos muchachos es magnífica. Están animados de un gran espíritu. Se nota en ellos un afán de aprender verdaderamente extraordinario. Les falta, eso sí, alguna experiencia y preparación, porque no vienen aquí con una buena preparación de segunda enseñanza. Serían entonces excelentes estudiantes, porque lo son, efectivamente, en potencia, y todos están muy contentos de su trabajo. En cuanto a las luchas entre ellos, aquí es muy poca; todos se llevan bien. Esas luchas repercuten aquí en forma muy poco aguda.

—¿Conoce usted y suscribe la invocación a la disciplina dirigida por el doctor Marañón a todos los estudiantes? ¿Cómo cree usted posible el restablecimiento de la «paz escolar»?

—Sí; me parece muy bien ese llamamiento. Respetto de la «paz escolar», hay que decir que su perturbación es sólo un reflejo de la situación general de indisciplina en todo el país. El problema universitario no se puede desconectar del resto de los problemas nacionales.

Tiene el señor decano la bondad de enseñarnos las dependencias destinadas al confort de los muchachos: cocina con las más modernas instalaciones, comedor amplísimo con un largo ventanal corrido, inundado de luz—¡todos los locales de la Ciudad Universitaria reciben raudales de diamantina luz castellana!—, un vasto local que será como un «club» estudiantil, un perfecto ropero. En el refectorio, los mismos estudiantes se servirán su almuerzo, tomándolo en bandejas individuales sobre el mostrador, a un precio módico.

Vemos pasar por uno de los corredores de esta inmensa colmena del saber, donde se dan ochenta y cinco enseñanzas diferentes, al catedrático doctor Zragüeta, que explica Teoría del conocimiento, Metodología de las Ciencias sociales y económicas, Introducción a la didáctica. Queremos sacar una placa de su aula.

—No puede ser; hoy no me toca dar clase—nos dice. Irrumpimos en un aula llena de estudiantes: es la clase de Lengua y Literatura españolas. El doctor Morales Oliver habla sonoramente a los alumnos mientras, con su venia, el fotógrafo prepara una placa.

—El sujeto es «yo»; el verbo, «vi»—va explicando una señorita en el análisis de una oración, sin dejar de mirar por eso hacia el objetivo.

Hablando con los estudiantes de disciplina y otras cosas

Onde conviene que se ayuden todos a derecho cuando les fuere menester en las cosas que fueren a pro de sus estudios o amparanza de sí mismos el de lo suyo.—ALFONSO «EL SABIO».

Nuestra presencia acaba con el atomismo de los pasillos y se produce una concentración molecular. Todas las muchachas—aun cuando estudian Filosofía estoica y escéptica—quieren salir en la fotografía. Cuando entregamos a los estudiantes una cuartilla con las preguntas que les vamos a hacer, aquello es un torbellino de viva curiosidad.

—Nosotros no podemos contestar oficialmente a estas preguntas—nos dicen al unísono estudiantes católicos y fuefistas.

—No, no; nada de «oficial». Quiero recoger las opiniones espontáneas, vivas, personales, de ustedes. Para explicaciones oficiales, ya tienen ustedes sus organismos y Comités.

Leen en voz alta nuestra primera cuestión:

—Muchachos: *¿Habéis leído las declaraciones del doctor Marañón en San Sebastián? Condenan a la F. U. E. como «organismo político (hoy), que no representa a la masa escolar». Dice que hay que acabar con las divisiones estudiantiles, disolver la F. U. E., crear una Asociación única obligatoria para todos, o no consentir ninguna. ¿Qué tenéis que decir?*

—Lo primero—exclama vivamente un muchacho de la propia F. U. E.—es que hay que recordar a Marañón—así, sin «doctor»—que él fué, entre otros, quien dió vida a la F. U. E., que tuvo días heroicos para ellos. Ahora nos dejan... Estamos de acuerdo en que se acabe con las divisiones y las luchas, en que haya una Asociación estudiantil única; pero no obligatoria; hay ya demasiadas leyes. Nuestra Federación puede ser esa Asociación única. Todos caben en ella; ésta es apolítica, aconfesional, profesional, y se rige por votaciones democráticas. El que quiera la puede reformar desde dentro, conquistando la mayoría...

—En nuestra Asociación—añade inmediatamente un joven de la Federación de Estudiantes Católicos—creemos, con Marañón, que, efectivamente, la F. U. E. tiene un carácter político. Ejemplos: su actuación en San Carlos y posteriores, su declaración de incompatibilidad con la Monarquía y otros credos políticos. Esto es una actuación política. De acuerdo con Marañón en que hay que disolver la F. U. E. y en que debe crearse una Asociación única y obligatoria, profesional, para todos.

—Bien—interrumpimos—; una Asociación única supondría la disolución de todas las Federaciones ahora existentes: F. U. E. y F. E. C. Coincidiendo ustedes en la misma aspiración, ¿cuál creen el mejor medio de lograrla? ¿Por una ley o por unificación espontánea de ustedes mismos?

Todas las respuestas se resumen así:

—El ideal sería una especie de fusión fraternal, liquidando seriamente todas las cuestiones en litigio. Y si no, desde luego, por una disposición legal, sin privilegios para ninguna tendencia.

Pasamos a otra cuestión:

—Días antes de sus declaraciones, el doctor Marañón dirigió también un llamamiento a todos los estu-



Este es el mostrador del magnífico comedor de la Facultad de Filosofía y Letras, en el cual los estudiantes recogerán sus almuerzos para servirse ellos mismos...

diantes para la restauración de las disciplinas. *¿Qué pensáis de esto? ¿Cuál creéis el camino de la «paz escolar»? ¿De qué manera pensáis que se ha de llegar a que los estudiantes se consagren sólo a estudiar?*

—Limitarnos sólo a estudiar no corresponde a nuestra vitalidad; tenemos que ocuparnos de todo: de la familia, del Estado, de las cuestiones sociales, religiosas, etc.—vienen a coincidir unos y otros estudiantes—. Ahora, dentro de la Universidad, de las aulas, queremos sólo estudiar, anhelamos lo que usted llama la «paz escolar», que no se nos perturben a cada momento los estudios...

—Y ¿qué tenéis que decirme del presente y del futuro de lo que ha empezado a ser ya vuestro paraíso: la Ciudad Universitaria?

—Tenemos fe plena—responde un muchacho con la aprobación de todos los que nos rodean—en que la Ciudad Universitaria se acercará al cumplimiento de las ambiciones de los estudiantes. Pero creemos que las obras van muy lentas. Pero diga usted que aquí, en la Ciudad Universitaria, se transformará el estudiante, dejará de ser el «voceador, el «parador de tranvías», el «alborotador de San Bernardo» o «de San Carlos». Aquí se estrechará la unión y el compañerismo entre todos. Ya nos ve usted aquí a nosotros...

—En fin, he visto una estadística que muestra el aumento sorprendente de estudiantes universitarios—de los dos sexos— en estos años últimos. ¿No se produce un embotellamiento en los estudios y carreras, con el consiguiente «paro intelectual»? ¿No es posible que los muchachos se dediquen a otros trabajos no estrictamente intelectuales o profesoriales?

Todos a una exclaman, casi con las mismas palabras:

—¡Ya lo creo que hay embotellamiento y paro intelectual! Pero, ¿a qué nos vamos a dedicar? ¿Dónde hay ocupaciones en la industria, el comercio, etc! Ahí tiene usted el caso de los médicos, de los abogados... ¡Da miedo! Esto no tiene más remedio que una buena selección universitaria, con pruebas muy fuertes, para que sólo pasen los mejor preparados...

—¡Muy bonito!—interrumpe un muchacho—. ¡Y los demás, los rechazados después de muchos años de estudios, que no pueden ir a ninguna parte, que se entreguen a la desesperación!

—Es que esto—reflexiona otro—desborda los cuadros universitarios y es un problema social y del Estado...

Sueños que tuvo ha varios siglos Alfonso «el Sabio»

La villa do quieren establecer el estudio... debe seer abundada de pan, et de vino, et de buenas posadas en que puedan morar et pasar su tiempo maestros et escolares) sin grant costa.—ALFONSO «EL SABIO».

Regresamos a Madrid pensando en que los sueños de la razón... no siempre producen monstruos. De esta clase de sueños fueron los del rey autor de las Partidas; hoy se realizan.

¡Si pudiéramos transmitir extensa y plásticamente a los lectores cuantas palabras de fe, de entusiasmo y de cariño hemos oído en la Ciudad Universitaria, en boca de profesores, alumnos y hasta empleados!... Sobre todo, las frases del arquitecto director, señor López Otero, eran en sus labios un raudal de vital optimismo.

Resumamos en lo posible:

1 Para la vida universitaria, en general, en su aspecto docente, humano, moral, su concentración en una unidad orgánica, como la Ciudad Universitaria, supone una transformación inmensa, jamás soñada, de consecuencias insospechadas para todo el país.

2) Para los estudiantes, un cambio radical en su porte y en su psicología: alejados, pero no aislados de la gran ciudad; constantemente reunidos con sus compañeros y profesores, en un ambiente de trabajo, de salud y de higiene, verán realizada la antigua máxima de Juvenal: *mens sana in corpore sano*.

3) Para el rango y prestigio, tanto de Madrid como de toda España, una ficha decisiva. Ya hoy la Ciudad Universitaria, con una planta y orientación como ninguna otra en Europa o América, suscita la envidia admirada de cuantos extranjeros la visitan.

4 Para la conservación, defensa y aumento de la influencia espiritual de España en los países americanos, pieza de mucho juego: a la Ciudad Universitaria vendrán a estudiar los americanos seducidos hoy por otros prestigios universitarios, y luego transmitirán a sus países la influencia cultural de la gran Universidad española.

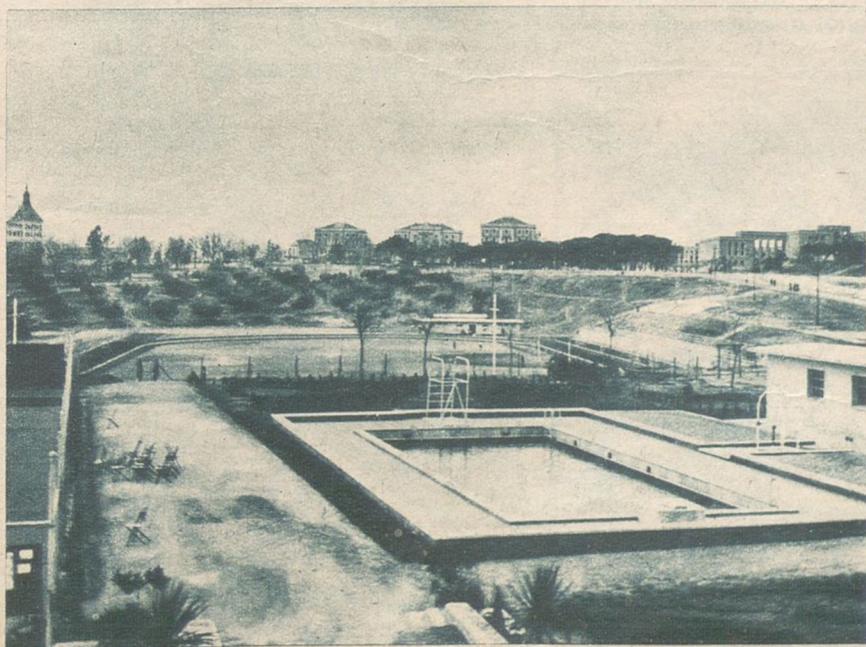
5) Para el pueblo de Madrid, en general, gran lección cotidiana de esfuerzo, de belleza y de amor a la inteligencia creadora. El pueblo madrileño, que circula y podrá circular siempre libremente por los soberbios paseos y los grandes jardines y boscajes en construcción, recibirá en su contacto con la Ciudad Universitaria un alto ejemplo de disciplina moral y de rango en los valores de la vida: Madrid tendrá algo que admirar, respetar y venerar, mostrándolo con orgullo a propios y extraños

Todo esto es bellissimo. Pero...

Pero precisa que el Estado ande menos remiso en la inversión de fondos en sus obras que en los crecientes gastos de orden más o menos guerrero.

Pero se necesita que España, en general, no crea que el grito «¡Contra el paro!» del anuncio de la Lotería de Mayo a favor de la Ciudad Universitaria es un cliché, sino una realidad auténtica: una media de beneficio de ocho millones que esa Lotería deja, ayuda en gran medida a mantener y retribuir el trabajo de las 7.000 personas que hoy tienen ligada su vida en Madrid y fuera de Madrid al desarrollo de las obras de la gran Ciudad Universitaria española.

ANGEL PUGA



En el campo de deportes de la Residencia del Amo, esta hermosa piscina al aire libre

FOTS. VIDEA



Las cuartillas del «reporter», con las preguntas que somete a los estudiantes, producen un vivo revuelo en los pasillos y una rápida concentración de señoritas y muchachos

Concurso de Pasatiempos

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 37

¿Qué me traes ahí?



Núm. 38

Charada

En el tres-cuarta de Juan
tuve ayer cierta dos-una
con un sujeto TOTAL
de pésima catadura,
y cuando me percaté
de tan mala compañía,
la cuatro-prima pagué
para salir de estampía.

Núm. 39

¿Y tu hermoso
cortijo?



Concurso de Pasatiempos

Cupón núm. 6

FEBRERO-MARZO
1934

ESTO

Núm. 41

La manzana



NOTA

En el pasatiempo número 1 del actual Concurso quiso el autor de éste hacerse su propio retrato, lo que realizó con más o menos fortuna. Por lo tanto, la persona que aparece dibujada en aquél es nuestro compañero Enrique Marín. Conste así para conocimiento de todos.

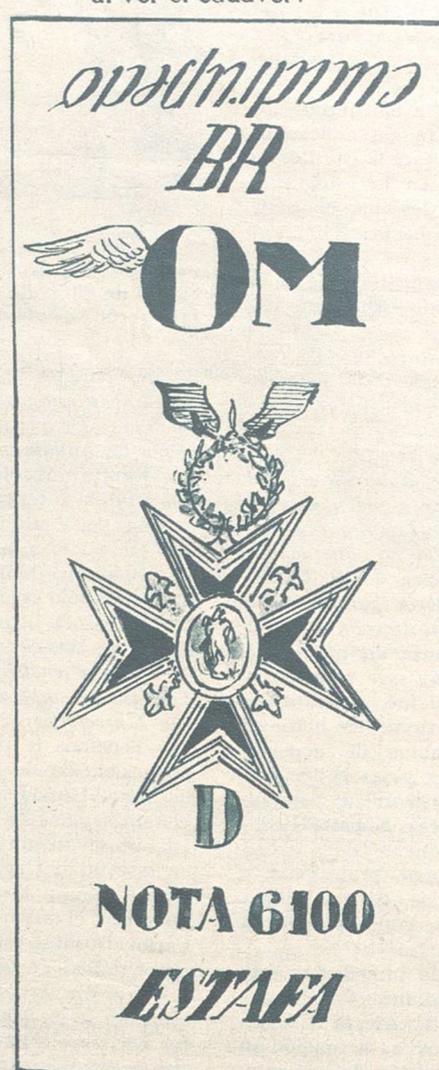
Núm. 42

Charada

Si no te quiere escuchar,
tres cuatro de una-dos-cuarta
y si te vuelve a engañar
tres cuatro de TODO a Marta.

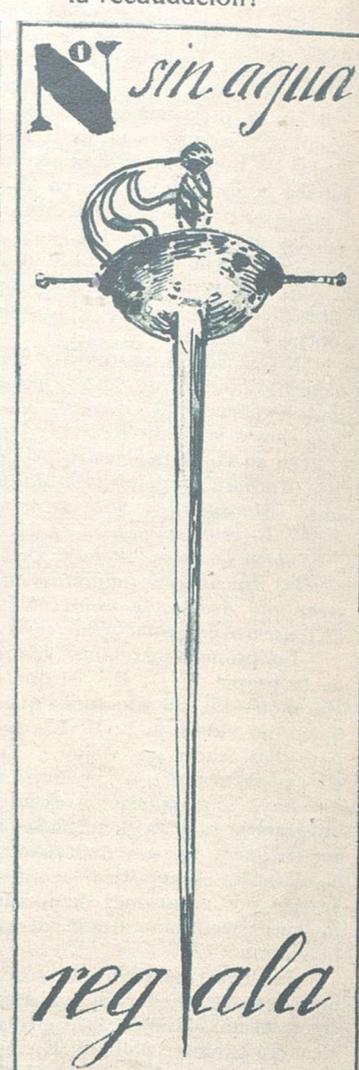
Núm. 44

¿Qué hizo el juez
al ver el cadáver?



Núm. 45

¿Mereció la pena
la recaudación?



Núm. 46 ¡Vaya una recompensa al heroísmo!

RECTIFICACION

En el pasatiempo número 24 se omitió involuntariamente una **A** que debió aparecer a la derecha de la **H**. Queda rectificado el error para conocimiento de los señores solucionistas.

Núm. 40 ¿Saben ya los guardias dónde están los incendiarios?

Núm. 43 ¿Qué traje quiere el señor que le suba?



PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

APLICACION Circuitos Oscilantes Astrales. No más enfermos. Pago después prueba. Opúsculo gratis. «Ira». Gravina, 11. Madrid.

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

DEPILACION extirpación radical por electrólisis. unico eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 47, Madrid.

SI le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

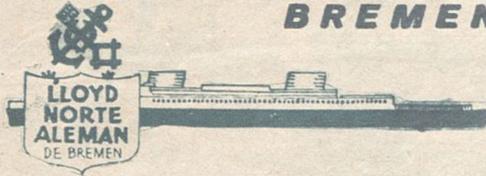
TESOROS, minas, yacimientos y demás riqueza oculta en tierra o muros, puede localizarse con aparatos radio. Informa: Utilidad. Apartado 159, Vigo, España



El Caldo Maggi

es un caldo completo que puede servir con ventaja como base para diversas sopas, salsas etc. Basta el disolver los cubitos en agua hirviendo.
Exigid los cubitos de caldo Maggi, la marca de calidad.

NORDEUTSCHER LLOYD BREMEN



PRINCIPALES LÍNEAS REGULARES
BREMEN - CHERBOURG (PARIS) - NUEVA YORK
con los supertransatlánticos de 50.000 toneladas
"BREMEN" y "EUROPA"
Travesía atlántica solamente 4 y medio días

De SANTANDER, GIJON, LA CORUÑA y VIGO,
para HABANA, VERACRUZ y TAMPICO.

De LA CORUÑA, VILLAGARCIA, VIGO y LISBOA,
para RIO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

De BARCELONA, para GENOVA, PORT-SAID, COLOMBO,
SINGAPOORE, MANILA, HONG-KONG y YOKOHAMA.

CRUCEROS AL MEDITERRANEO, CABO NORTE,
SPITZBERGEN, etc.

Pidanse itinerarios, prospectos y precios a

LLOYD NORTE ALEMAN
AGENCIA GENERAL MADRID
Carrera de San Jerónimo, n.º 33. Teléfono 13515.

REGALAMOS



Le obsequiaremos a Vd. con una preciosa MUÑECA "LENZI" de 74 cms. de alto, de calidad muy fina, a título de propaganda, sin hacer ningún desembolso de su parte. Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección, y recibirá a vuelta de correo las instrucciones

A. ISCLA P. García Hernández, 174, 5.º, 1.º BARCELONA



¿QUIERE V. CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse: Prs. ALBERT, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
Mandamos información reservada gratis.
Clínica Basté, Princesa, 13, Barcelona.

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

"APRENDA RADIO Y TELEVISIÓN"

Gane de **200 a 300** Pesetas por Semana



Lo prepararé a Ud. en su propio hogar, durante su tiempo libre, para un trabajo de Radio muy bien pagado. Le enseñaré todas y cada una de las aplicaciones del Radio: Servicio de Receptores, Televisión, Películas Sonoras, Onda Corta, Difusoras, etc., etc.

Mi famoso sistema de Tareas hace el aprendizaje muy fácil. No necesita experiencia previa

o preparación especial. Le ayudaré a ganar dinero mientras estudia. Servicio de Empleos gratuito. Mande el cupón pidiendo mi libro gratis "Brillantes Oportunidades en Radio."

GRATIS Radio de 8 Bulbos para C.A. y Herramienta Con Su Curso



GRATIS Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente Instituto de Radio 1031 So. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A. 74-D.
Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de como puedo obtener un trabajo Bien Pagado.
Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Provincia _____

SULFHYDRAL CHARLES CHANTEAUD

Preservación y Tratamiento GRIPPE-ANGINA BRONQUITIS

SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD

El Mejor LAXANTE-PURGANTE DEPURATIVO
Contra el Estreñimiento, la Jaqueca, los vicios de la Sangre.



Se vende en las principales farmacias

TOS BRONQUITIS JARABE FAMEL ENFERMEDADES DEL PECHO

A nuestros vendedores y al público en general

Por un error de información, apareció en nuestro número del 8 de Marzo la afirmación de que a nuestros vendedores correspondían 0,075 pesetas de comisión por número, cuando en realidad su comisión es de 0,05 pesetas. A causa de la reciente huelga de las Artes Gráficas nos ha sido imposible publicar el número correspondiente al día 15 de Marzo, ni podremos tampoco—como lo habíamos proyectado—publicar el extraordinario de Semana Santa.

Conservas **TREVIJANO**



Mientras el Parlamento
discute las
nuevas instrucciones na-
vales, Inglaterra realiza
sus últimas maniobras
con la mirada fija en
nuestra Patria.

Vea en el interior
del número esta
sensacional infor-
mación